



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA
CARRERA DE PSICOLOGÍA

VALORACIÓN PERCIBIDA DE LA PAREJA, EMPATÍA E
INFIDELIDAD EN HOMBRES Y MUJERES ADULTOS

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A :
JUDITH GUADALUPE ÁNGEL RAMÍREZ

DIRECTORA: DRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN
COMITÉ: DRA. MIRNA GARCÍA MÉNDEZ
LIC. EDUARDO ARTURO CONTRERAS RAMÍREZ
DR. GERARDO BENJAMÍN TONATIUH VILLANUEVA
OROZCO
LIC. ROSA FLORES HERRERA



Ciudad de México,

Proyecto PAPIIT: IN303114
Proyecto PAPIIT: IN306417

Febrero, 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Este logro va dedicado con mucho cariño a las personas que más quiero y valoro.

A mi mamá, no me alcanzan todas las palabras del mundo para decirte cuanto te quiero y lo infinitamente agradecida que estoy por todo lo que te esforzaste en ser mamá tan joven, considero humildemente que me guiaste de la mejor manera, eres una mujer tan valiente y decidida, te vi perseverar tanto, no dudes que eres mi mayor inspiración para lograr lo que me proponga. Gracias por tus consejos y regaños en los momentos que más necesité, con tu apoyo y amor constante haces que todo parezca fácil, te amo con la vida entera mamá.

A mi papá, Alejandro por aceptarme y ayudarme a crecer como persona, por enseñarme andar en bici, por sus salchipulpos, por darme consejos de vida.

A mi abuelita Carmen por brindarme tanto amor, para mí no solo fuiste mi abuelita sino mi segunda mamá, eres la mujer más comprensiva y de corazón tierno que conozco, gracias por invitarme de tu comida deliciosa antes de salir de casa, no tengo como pagarte abue toda la educación que me diste para ser una buena persona, tu crianza la voy a llevar conmigo eternamente.

A mi abuelito José porque desde que nací me agarraste como un conejo de mis dos pies y me quisiste regalar todo el amor que tienes en tu hermoso corazón, cuando me cuentas historias positivas de personas y sus valores de lo bonito que vez a los demás, gracias abuelito por mostrarme esta persona que me hace muy feliz y que tanto quiero, eres mi ejemplo de responsabilidad y trabajo duro.

A mis hermanos Jimena y Joseph que son las personitas que están para hacerme reír con sus aventuras e inocencia, por llamarme “hermanita”, es la palabra que más toca mi corazón. Siempre voy a estar para ustedes.

A Tona, amor mío como poder agradecerte si no es con los hechos, te agradezco mucho que estuvieras presente activamente en este proceso que tomo como tuyo, que me enfrentó muchas veces conmigo misma y siempre me tomaste de la mano y me entendiste, eres la persona, el lugar, que me hace sentir que pertenezco ahí, me haces sentir amada e importante, eres la mejor demostración de “sentirme valorada”, me has dado tanto amor, tanta escucha y comprensión como esa flor que nunca fui, te amo demasiado mi Shil.

Al equipo de trabajo de mi querida tutora Sofi, por ser personitas muy cálidas, por aportar sus conocimientos y ayuda en todas las clases, por ser compañeros y amigos, en especial a Rocio por ser demasiado adorable conmigo y encontrar los momentos changuras ideales, no olvides ser muy luchona. Abi por ser una persona muy agradable y compartir muchas veces comidas y charlas académicas enriquecedoras. Ambas son amigas muy locas “las mejores personas lo están”, las aprecio mucho.

A mi tutora, Dra. Sofía Rivera Aragón porque me brindó sabios consejos durante el proceso, por permitirme ser parte de su equipo de trabajo, por compartir sus conocimientos y pasión al hacer investigación, es un gran ejemplo de tenacidad y profesionalismo, me siento agradecida y contenta porque cada momento de la tesis recibí sus aportaciones que fueron vitales para la realización de este trabajo.

A la Dra. Mirna García Méndez, por su tiempo, paciencia y sus valiosas recomendaciones para la culminación del trabajo.

Al Lic. Eduardo Contreras por aceptar ser parte del comité y brindar su tiempo y dedicación a este proyecto.

Al Dr. Tonatiuh Villanueva por su amabilidad, experiencia y dedicación a las revisiones del proyecto.

A la Lic Rosa Flores por tu calidez, su empeño en la revisión del documento y por aceptar amablemente ser parte del comité.

A los proyectos PAPIIT IN303114 “Relaciones destructivas en la pareja, medición, enfrentamiento y manejo”, IN306417 “La transición en las relaciones románticas: del inicio al rompimiento”, por su apoyo y brindar las facilidades para realizar este trabajo.

Resumen	5
Introducción	6
Capítulo 1 ¿Qué es el valor de la pareja?	8
Definiciones y conceptos del valor de pareja	8
Investigaciones que establecen diferencias por sexo del valor de pareja	10
Bases teóricas de la valoración percibida	12
Teoría evolutiva	12
Teoría del apareamiento asociativo	13
El ciclo de acercamiento-alejamiento	14
Teoría bio-psico-socio-cultural de la pareja	16
Valor de pareja, matices culturales y valoración percibida	17
VARIABLES ASOCIADAS EN LA INVESTIGACIÓN DE LA VALORACIÓN PERCIBIDA	20
Mediciones del valor de pareja	21
Capítulo 2 Empatía	26
¿Cómo surge la empatía?	26
Desarrollo de la empatía	27
Perspectivas teóricas	29
Teorías psicoanalíticas y neoneoanalíticas	29
Teoría socio-cognitiva	30
Perspectiva socio-emocional temprana	30
Medición de la empatía	30
Investigación de la empatía en la pareja	31
Capítulo 3 Infidelidad	33
Teorías	33
Tipos de infidelidad	35
Investigación reciente de infidelidad	36
MÉTODO	38
Capítulo 4 Exploración y medición de la valoración percibida en la pareja	38
Justificación	38
Fase 1a Estudio exploratorio sobre la valoración percibida en la pareja mediante preguntas abiertas	39
Resultados	40
Fase 1b Estudio exploratorio sobre la valoración percibida en la pareja con la técnica de redes semánticas	47
Resultados	49
Fase 1c Creación y obtención de las propiedades psicométricas de un instrumento culturalmente válido de la valoración percibida en la pareja	53
Resultados	55
Discusión	57
Capítulo 5 influencia de la valoración percibida de la pareja y la empatía en la infidelidad	62

Justificación	62
Resultados	66
Discusiones	72
Referencias	75
Anexos	80
Anexo 1	81
Anexo 2	83
Anexo 3	85

Resumen

La infidelidad es un constructo que se ha intentado predecir a través de múltiples variables, para realizar posibles conexiones con sus causas y consecuencias. Se ha asociado con carencias de tipo emocional como la falta de atención de la pareja primaria. Variables como la empatía y la valoración percibida implican el entendimiento y la percepción de forma cognitiva y emocional de algunos comportamientos de la pareja. Dado que la infidelidad, la empatía y la valoración son aspectos relacionados al bienestar o al deterioro de una relación de pareja, el objetivo de esta investigación fue identificar la relación entre la infidelidad, la empatía y la valoración percibida. Para cumplir este objetivo, fueron necesarios dos estudios, el primer estudio fue separado en tres fases (1ª, 1b y 1c), la primera fase se realizó un exploratorio con preguntas abiertas, mientras que en la segunda fase se realizó un cuestionario de redes semánticas naturales modificadas, finalmente en la tercera fase se corrió un análisis factorial exploratorio para identificar las dimensiones. Resultado del estudio 1 se obtuvo la Escala de Valoración Percibida de la Pareja: integrada por tres factores (percepción de mantenimiento, percepción de apoyo y percepción de validación) con 23 reactivos, tipo Likert, un Alpha global de .958 y una varianza explicada de 63.67%, que evalúa la percepción del valor que le otorga su compañero romántico. El estudio dos indagó sobre la relación entre la infidelidad, la empatía y la valoración percibida. Participaron 385 adultos (171 hombres y 214 mujeres) que respondieron instrumentos sobre las variables, se realizaron análisis de correlación producto momento de Pearson y regresiones lineales múltiples por el método paso por paso. Los resultados mostraron que la infidelidad en sus cuatro factores es predicha negativamente por la empatía y la valoración percibida. Se discute el impacto que los resultados pueden tener en el funcionamiento y el bienestar de la pareja.

Palabras clave: infidelidad, empatía, valoración, percepción, valor de pareja.

Introducción

La infidelidad es una situación común que sucede en las relaciones de pareja, se entiende como todas las conductas, deseos, motivos, conceptos o denotaciones y percepciones que influyen en la ruptura del pacto exclusivo establecido por la pareja (Romero, Rivera & Díaz-Loving, 2007). Ante esta situación hay algunos factores que podrían influir para disminuir la probabilidad de ocurrencia.

Uno de los posibles factores es la empatía, debido a que se entiende como la capacidad emocional o cognitiva para entender los sentimientos y comportamientos de los demás (Eisenberg & Strayer, 1992). Por lo tanto, su influencia en la pareja suele caracterizarse por regular los comportamientos que sean identificados como probables daños a la pareja, entre ellos la infidelidad.

La infidelidad también implica que las personas en una relación tengan el deseo de ir en búsqueda de las necesidades no resueltas por el compañero romántico (Romero, Cruz & Díaz-Loving, 2008). De tal modo que, las percepciones de los comportamientos dirigidos a la relación pueden guiar la manera de actuar cuando la impresión de los comportamientos del otro parece no satisfacer las necesidades. En este estudio se evaluó la valoración percibida como las percepciones que los individuos tienen de los comportamientos de su pareja.

El presente trabajo quedó compuesto de la siguiente forma, en el capítulo 1, se abordó el constructo de valor de pareja que sirvió como variable subyacente y antecedente teórico de la valoración percibida (nombre que es denominado dentro de las sugerencias en la investigación), comienza con las definiciones del constructo, bases teóricas de la valoración, matices culturales de la valoración percibida y mediciones del valor de la pareja.

En el capítulo 2 se centra en la empatía y de manera breve se puntualizan algunos antecedentes teóricos como el surgimiento del término empatía, se ahonda en las ideas de algunos autores representantes y en el desarrollo del constructo, se toca el tema de controversia respecto a lo cognoscitivo o lo emocional para intentar aclarar los elementos que componen a la empatía. Se toman en cuenta algunas perspectivas del estudio de la empatía y la forma en que se ha intentado medir. Por último, la investigación de la empatía en relaciones románticas, aspectos que se han tomado en cuenta en el estudio.

El capítulo 3 aborda a la infidelidad a través de los teorías y conceptos que fueron de interés en este estudio, también se utiliza los tipos de infidelidad. Finalmente se incluye un apartado de la investigación reciente de la infidelidad que aporta evidencia empírica de los resultados encontrados en la literatura.

En el capítulo 4, se presenta un estudio exploratorio con preguntas abiertas que permitieron crear una definición de la valoración percibida de la pareja e identificar las dimensiones de la valoración percibida. Posteriormente, se presentan los resultados de una segunda técnica de recolección de datos, la técnica de redes semánticas naturales modificadas para conocer las principales definidoras de la valoración percibida. Para agrupar la técnica de redes y preguntas abiertas, se procedió a realizar un instrumento de medición con ayuda de los resultados en las fases 1a y 1b, y en una tercera fase (1c) tuvo el propósito de crear y obtener las propiedades psicométricas de un instrumento que midiera la valoración percibida de la pareja y sus dimensiones.

Finalmente, el capítulo 5, se realizó el objetivo central de esta tesis, el cual constó de correlaciones producto momento de Pearson entre la valoración percibida de la pareja, la empatía y la infidelidad, para concluir con un estudio de regresión entre las variables que mostraron resultados significativos.

Capítulo 1 ¿Qué es el valor de la pareja?

Hay una frase muy utilizada en la vida cotidiana que dice "hay muchos peces en el mar" y plantea de manera metafórica que existen varias personas en el mundo para poder crear algún vínculo afectivo. Sin embargo, no todas son iguales en realidad, es decir, de acuerdo con la teoría del valor de pareja no todas ellas son "peces" igualmente atractivos. Dicho de otra manera, no todas las personas que con las que es viable construir una relación de pareja, poseen características similares y deseadas para ser tomadas en cuenta.

Definiciones y conceptos del valor de pareja

Una variable que subyace al proceso de evaluación en la relación y que antecede históricamente a la valoración que cada individuo percibe de su pareja es el valor de la pareja. Este término ha sido tomado desde la perspectiva evolutiva desarrollada en Estados Unidos, como un cúmulo de supuestos que definen la manera en cómo las personas eligen ciertas características de otras para formar relaciones interpersonales (Buss, 1988; Sidelinger & Booth-Butterfield, 2009).

Abordando la definición de la variable, existen diferencias entre las concepciones de valor en países anglosajones y latinoamericanos. Desde el diccionario del *Cambridge Dictionary* (2017) se entiende que la palabra *value* refiere a valores económicos, de utilidad e importancia, mientras que para la Real Academia Española (2014) la definición de la palabra valor incluye los conceptos: *valioso* y *valor*, que explica la importancia de las cualidades o aptitudes en virtud de cosas, acciones o personas. Además, las definiciones para la palabra valor que tiene el diccionario son extensas en sus significados y se expanden a otros contextos de estudio. Es evidente entonces mencionar que la palabra valor toma diversas interpretaciones, quizás en orden de importancia para las personas de diferentes culturas y países. El valor de pareja en países latinos tiene una connotación principalmente afectiva

En algunos estudios el valor de pareja de una persona se considera a través de una estimación cuantificada teóricamente, acerca de que tan valiosa sería esa persona como pareja en una relación reproductiva a corto o largo plazo (Buss, 1988; Buss & Shackelford, 1997; Brase & Guy, 2004; Goodwin, Marshall, Fülöp, Adonou, Spiewak, Neto, Plaza, 2012; Miner, Shackelford, & Starratt, 2008). Como tal, el valor de la pareja romántica se mide aproximadamente de manera operacional mediante estimaciones de "atractivo" para los miembros del sexo opuesto.

Fisher, Cox, Bennett y Gravric (2008, pp. 157) menciona que “el valor de pareja podría ser la suma total de características que un individuo posee en un momento dado y dentro de un contexto particular que impacta en su capacidad para encontrar, atraer y retener con éxito a un compañero”, como mencionan los autores, tener ciertas características (físicas, emocionales, sociales) que propicie las posibilidades de ser elegido por otro en una relación será crucial para el mantenimiento de esta. Particularmente cuando estás características se encuentran sujetas a un tiempo determinado, lo que podría implicar que el tiempo de la relación juega un papel importante en el valor de la pareja.

De tal forma que la importancia de la variable valor de la pareja para el estudio de la valoración percibida, se puede entender como un precedente en la literatura desde el cual se pretende explicar las circunstancias que permiten a un individuo valorar o elegir a otro como pareja, sean las características físicas o variables contextuales o situacionales como las causas del tiempo de mantenimiento de la relación o permanencia en ella (Edlund & Sagarin, 2014).

En este estudio los hallazgos acerca del valor de la pareja serán tomados en cuenta como un referente teórico a través del cual se intenta explorar el proceso de la valoración percibida. Es importante mencionar que, aunque son conceptos que difieren en algunas condiciones valoración percibida es un variable retomada a través de la literatura consultada del valor de pareja.

Investigaciones que establecen diferencias por sexo del valor de pareja

Nowak y Danel (2014) se centraron en las mujeres y su satisfacción en relación con su autovaloración como pareja y la percepción de que tanto vale su compañero como pareja desde dos perspectivas, la evolucionista y la de la inversión. Encontraron que existe relación en cómo es percibido el compañero y la satisfacción de la relación; así que cuando las mujeres se percibían altamente valiosas en contraste con sus compañeros, su satisfacción era menor, pero además el valor de sus compañeros importaba más que el propio para su satisfacción como pareja; la investigación marca la necesidad de hacer estudios que sean sensibles a la cultura y a la variable del valor de pareja.

Por otro lado, un estudio también aplicado a mujeres donde relacionan los insultos verbales de su pareja (como una conducta de retención) el valor de pareja propio y el valor de la pareja romántica, encontraron que el valor de pareja de las mujeres estaba negativamente relacionado con los insultos que recibían de su pareja hombre, de la misma manera cuando las mujeres se reconocían a sí mismas como valiosas, sus reportes de insultos provenientes de su pareja disminuía, llegando a la conclusión de que los hombres con menor percepción de ser una buena pareja, ejecutaban conductas de retención violentas, para mantener a sus compañeras dentro de la relación (Miner, Shackelford & Starratt, 2008).

Sidelinger y Booth-Butterfield (2009) estudiaron la variable *baggage*, un constructo que refiere a la carga negativa que puede llevar un individuo a una nueva relación y el valor de pareja. El negativo en la pareja se correlacionaba negativamente con valor de pareja, dicho que, a mayor conciencia de la carga en la relación los participantes reportaban percibir un valor más bajo de sus parejas.

Así mismo, Coombs (1966), basado en la teoría de selección del compañero reporta que existe mayor satisfacción si hay conformidad en el consenso de valor, la percepción de valor propia y la comunicación; la comunicación entre las personas aumenta cuando existe un consenso en el valor de pareja que

tienen ambos y cuando uno de los miembros percibe que está siendo valorado por el otro, sin embargo, en el estudio, la medición de la valoración no se realiza a través de un instrumento específico para ello, ni se hace entre parejas románticas.

En otra investigación se estudió el impacto de la diferencia del valor de pareja, sobre el perdón en las relaciones románticas, desde la percepción que tienen los individuos del valor del otro respecto al propio (Buss & Shackelford, 1997) se decía que cuando un individuo percibía su valor de pareja menor que el de su compañero se sentía mayormente celoso de su pareja. Además, los individuos eran más propensos a perdonar las transgresiones cuando sus compañeros tenían valores de pareja más altos que los suyos, incluso cuando se experimentaban celos (Sidelinger & Booth-Butterfield, 2007) en particular cuando el valor de la pareja no es "igual" para cada uno.

La discrepancia en el valor de pareja es la clave y por lo tanto el predictor más importante del perdón. Dicho otra forma, la diferencia en valoración que se tienen unos y otros miembros de la pareja es fundamental para entender los procesos de perdón ante una transgresión. El valor del compañero puede unir a las personas para formar relaciones, pero la discrepancia del valor del compañero influye en lo que puede suceder en esas relaciones a largo plazo.

La literatura muestra que la percepción en los miembros de la pareja podría explicar la satisfacción en la misma, de igual forma el valor que las personas reciben de sus parejas puede provocar conductas negativas o positivas. Sin embargo, el constructo de la percepción del valor en la pareja podría estudiarse con variaciones que incluyan a la cultura para saber el comportamiento de la variable (Goodwin, et al., 2012).

Una investigación de comunicación de los celos en parejas románticas heterosexuales y homosexuales (Ely, 2014), intentó conocer las diferencias del valor percibido de pareja en contraste con la teoría evolutiva. En ella no se encontraron diferencias en el valor de la pareja percibido en parejas homosexuales y heterosexuales. Sin embargo, la perspectiva evolucionista

menciona que la valoración, inicia de un supuesto donde es importante la reproducción de la especie que asegure su descendencia, supuesto que no se cumple en el estudio referido. Lo cual sugiere que hay otras características que deben ser tomadas en cuenta en el estudio de la valoración de pareja y en su medición. Por ejemplo, en la investigación de Goodwin et al., (2012) ha sugerido que la cultura y los factores ambientales pueden influir en el valor del compañero.

Bases teóricas de la valoración percibida

Teoría evolutiva

Esta perspectiva en cuanto al estudio del valor de la pareja mostró interés en el éxito reproductivo, donde las características que un individuo posee en términos de la potencial contribución al éxito sexual son muy importantes para ser una pareja viable (Buss & Barnes, 1986).

Uno de los pioneros en este campo fue Darwin en 1871 (en Buss & Barnes, 1986) en su teoría del origen de las especies proponía la idea de que la selección natural era un mecanismo central para la evolución de la especie. Pudo notar que animales como el pavo real no vivían la selección como él lo había asegurado en su propuesta; Darwin decía que todas las especies cambiaban sus características para adaptarse al medio, sin embargo, esta especie, el pavo real, únicamente había mantenido una característica constante (el plumaje) para propiciar un mayor éxito en el apareamiento. Pudiendo notar un vacío en sus observaciones, la supervivencia del más apto tenía que incluir otros procesos, de esta forma es que propone el concepto de "selección sexual" como otro proceso de cambio evolutivo. El concepto de selección sexual incluyó dos procesos que actuaban a la par, el primero de ellos era la selección intrasexual, donde los miembros del mismo sexo tienden a competir entre ellos por algún miembro del sexo opuesto y el segundo proceso de nombre intersexual que consistía en que los miembros de un sexo elegían preferentemente como compañero a ciertos miembros del sexo opuesto, a este

proceso intersexual Darwin lo llamó también elección femenina debido a que el notaba que las mujeres discriminaban más al elegir pareja de apareamiento.

De los planteamientos anteriores se han suscitado diversos estudios centrados en conocer las características más valoradas en compañeros potenciales, las preferencias de selección entre hombres y mujeres siguen sosteniendo a raíz de sus resultados que las mujeres requieren de una variedad más amplia de características al elegir en sus parejas potenciales, a diferencia de los hombres que para fundamentar su elección se inclinan en las características físicas (Buss & Barnes, 1986; Buss, 1988).

El valor reproductivo femenino según las perspectivas evolutivas como la de Darwin, está fuertemente influido por las características de juventud y de salud, mismas que se evalúan con mayor precisión desde el aspecto físico y el atractivo (Buss, 1988). Por ejemplo, las mujeres tienden a poner mayor énfasis que los hombres en el grado de compromiso de pareja, estatus social y recursos económicos, y la voluntad de invertir recursos en ella y en sus hijos (Buss & Barnes, 1986). Los hombres, sin embargo, ponen mayor valor en la juventud y el atractivo físico cuando seleccionan a un compañera o compañero (Buss, 1998). Ambos prefieren la amabilidad, la inteligencia, la estabilidad emocional y una disposición agradable (Buss & Barnes, 1986; Buss, 1989).

Teoría del apareamiento asociativo

Según la teoría del apareamiento asociativo se basa en la idea de que de los individuos prefieren estar en una relación de largo plazo con alguien que tiene un valor de pareja aproximadamente equivalente a ellos, ese valor puede estar indicado por la persona, como ser inteligente, tener los mismos gustos o afinidades (Fisher, et al., 2008; Edlund & Sagarin, 2014). Esta teoría recalca la importancia que existe de percibir a la pareja romántica en el mismo nivel en cuanto a los recursos que puede aportar en la relación.

En síntesis, las teorías de la perspectiva evolutiva ofrecieron un marco desde el cual se puede deducir que las personas biológicamente buscan características

potenciales o reales en sus relaciones románticas, como el atractivo físico, características emocionales que aseguren estabilidad y vínculos confiables, entre otras. Se sugiere que la valoración percibida parte del hecho de que la pareja romántica tendría que cumplir con los requerimientos biológicos y de sobrevivencia que cada individuo prefiere en su pareja amorosa de modo que dichas características sirvan para la elección o mantenimiento de una persona en un vínculo amoroso.

El ciclo de acercamiento-alejamiento

Tal como lo incluyó en la definición del valor de pareja Fisher (2008 en Fernández, Muñoz-Reyes, Dufey, Buccioni, & Cid, 2015) la percepción de la valoración también podría estar sujeta a un tiempo, una situación y un contexto cultural determinado para el individuo o la pareja, es oportuno mencionar el ciclo de acercamiento-alejamiento que propone Díaz-Loving (2010 en Díaz-Loving, & Rivera-Aragón, 2010) cuando explica que es una secuencia sistemática, que funciona como un proceso que las personas viven de manera general para iniciar y terminar sus relaciones románticas, así mismo, las personas dentro de este ciclo realizan una serie de evaluaciones emocionales y/o cognitivas que determina la percepción que tienen los miembros entre sí. Las etapas del ciclo de alejamiento-acercamiento son:

- Etapa extraño/desconocido; Los individuos no se reconocen con ningún tipo de interés y el acercamiento casi nulo, es como ir por la calle sin prestar atención en aspectos específicos de los demás, pueden saber que existe tal persona, pero no es relevante.
- Etapa de conocido; aquí las personas ya perciben al otro y se evalúa su relevancia para ser conocido o extraño, es un acercamiento superficial, se pueden reconocer características similares, aspectos propios y la inclinación de mantener un vínculo.
- Etapa de amistad; en este momento se decide si es que el vínculo es sobresaliente para intimar y existe un grado de motivación para continuar con la interacción.

- Etapa de atracción; precisamente esta etapa comienza con un interés romántico por el otro, justo después comienza el acercamiento afectivo, de interactuar motivado por la atracción.
- Etapas de pasión y romance; después de la etapa de atracción viene muy cerca con esta en donde se concreta una relación cercana con interpretaciones afectivas y cognoscitivas, donde la intensidad del vínculo afectivo es mucho más concretada.
- Etapa de compromiso; sucede desde el momento en que las personas deciden afianzar la relación a largo plazo.
- Etapa de mantenimiento; una vez que la relación está consolidada y tiene metas de proliferar, los integrantes de la pareja, se proponen conservar una relación que a través de los años.
- Etapa de conflicto; en la vida de pareja, hay desacuerdos que pueden generar conflictos y cuando estos desacuerdos no son resueltos sucede que en cada uno de los miembros la percepción del problema puede afectar distintamente y generar sentimientos negativos que son dirigidos al funcionamiento de la relación.
- Etapas de alejamiento y desamor; sucede que cuando los conflictos se traducen en transgresiones o al menos así son evaluadas por una o las dos partes de la relación, estas se enfatizan como que rebasan su capacidad de resolverse por la cantidad de afecto negativo.
- Etapas de separación y olvido; es esta etapa donde se evalúa terminar la relación y se disuelve el vínculo.

Estas etapas muestran el ciclo de una pareja y la importancia que tiene la evaluación del otro en cualquier momento del proceso, esta percepción puede generar satisfacción, agrado o molestia, entre otras emociones y conductas. La teoría también menciona que cada miembro puede estar en diferente etapa experimentando evaluaciones diferentes de su compañero. Este ciclo de acercamiento y alejamiento no funciona como pasos a seguir, dicho de manera correcta son las formas posibles en que se presenta una relación al avanzar.

Teoría bio-psico-socio-cultural de la pareja

Según la teoría bio-psico-socio-cultural de Díaz-Loving (2010 en Díaz-Loving, & Rivera-Aragón, 2010) el acontecer de las relaciones de pareja sucede respecto a la necesidad básica de los seres humanos para mantener vínculos interpersonales cercanos. Estos vínculos se ven afectados por percepciones, emociones, actitudes, valores, juicios, cogniciones, estatus, reglas y normas de convivencia social y a su vez, todo este cúmulo de vivencias y situaciones son permeadas por la cultura, misma que dicta juicios de valor de que tan bueno es hacer algo o no. Con referencia en lo anterior, la valoración percibida puede estar permeada por todos los valores culturales que han permanecido en cuanto a formas y estilos del “deber ser” en las relaciones románticas, para entonces darle un valor de importancia a “ser valorado por el otro”.

De esta forma se puede inferir que algunas decisiones son fruto de conductas aceptables para nuestra especie, que se ha seguido estos patrones generación tras generación. De tal manera que los antecedentes culturales influyen en cómo interactúa la pareja, qué características son las idóneas para ser valoradas y toman importancia desde referentes como lo son las creencias en la cultura, la evaluación cognitiva y subjetiva para elegir y mantener a la relación.

A modo de análisis, las teorías mencionadas sirven para dar una aproximación a la explicación del valor de pareja. De manera particular la teoría evolutiva, se centra en la selección de pareja a través de las características que han resultado útiles para la reproducción de hombres y mujeres, dentro de ella está la selección sexual de Darwin y más adelante la teoría de apareamiento asociativo que explica la importancia de que los miembros de la pareja perciban igualdad en las características de cada uno. Desde otra perspectiva Díaz- Loving (2010) con el ciclo de alejamiento- acercamiento permite entender que cada pareja pasa por diferentes etapas cuando inicia o termina una relación y cada una de estas etapas conlleva evaluaciones constantes del otro que pueden verse modificadas dependiendo de la etapa por la que atraviese la relación. Por último, la teoría bio-psico-socio-cultural de la pareja plantea que el

momento histórico, el contexto social y las predisposiciones biológicas de cada persona, tiene fluctuaciones y variaciones y que por tal motivo a la pareja se le tiene que estudiar con una visión transdisciplinar que permita entender las relaciones a través del tipo de relación, características, edad, clase social, historias personales y cultura donde se desarrolla.

En síntesis, las teorías consultadas anteriormente permiten entender a la valoración percibida como un proceso que está mediado por varias aristas desde las cuales se pueden mencionar las predisposiciones biológicas en la elección o permanencia de una pareja, la importancia de que las características de la pareja sean iguales o valgan lo mismo para los individuos. La valoración percibida también podría variar y modificarse de acuerdo con el momento en que se evaluó la relación.

Valor de pareja, matices culturales y valoración percibida

Algunos autores mencionan la importancia del estudio de la percepción de la interacción de la relación de pareja (Angulo-Martínez, Conde-Forero, Huertas-Bonilla & Ruiz-Garzón, 2016; Pérez, Estrada & Pacheco, 2007; Valencia, 2001), es decir, hacen énfasis en el interés de conocer la forma en que una persona se ve en su relación y como cree que el otro la ve.

Por otro lado, la atribución es el juicio positivo o negativo que las personas dan a los comportamientos de los demás. Ripoll-Núñez (2011) encontró que existen diferencias entre hombres y mujeres para atribuir sus problemas en la relación, tanto hombres como mujeres percibían de manera distinta los conflictos y la causa de los mismos. Se puede considerar entonces, que la valoración percibida es una variable que impacta de manera global en las evaluaciones posteriores y que es una forma de atribución de lo que acontece en la relación.

Desde el punto de vista social, se menciona que "...la cultura se encuentra ante nosotros cuando comenzamos a vivir. Contiene valores que se expresarán y un lenguaje en que los expresaremos. Contiene una forma de vida que seguiremos la mayoría de nosotros, y a lo largo de la vida supondremos sin la

menor duda que no hay algo mejor (Segall, Berry & Poortinga, 1990 en Kimble, Hirt, Díaz-Loving, Hosch, Lucker & Zárate, 2002, pp. 509).

Por su parte Hofstede (1980 en Cienfuegos-Martínez, Saldívar-Garduño, Díaz-Loving, & Avalos-Montoya, 2016; Kimble, Hirt, Díaz-Loving, Hosch, Lucker & Zárate, 2002) explica que la cultura es parecida a un programa de computadora que da pasos a seguir respecto a pensamiento, emoción y actuar para las personas y que son transmitidos a las siguientes generaciones. Hofstede realizó un estudio intercultural, donde incluyó a 50 países con el fin de conocer los valores culturales, estos patrones que Hofstede encuentra los categoriza en cuatro grupos: colectivismo- individualismo, distancia hacia el poder, evitación a la incertidumbre y masculinidad-femineidad.

Más allá de que existan las cuatro categorías, la más utilizada para dar explicaciones en psicología social, es individualismo- colectivismo, hay dos formas para percibir e interactuar con el medio, una de ellas es el colectivismo y la otra el individualismo, lo que implica que una cultura individualista promueva la autonomía e independencia lo que puede explicar que la identidad se pueda formar bajo la idea central de tener logros personales, pensar mayormente en función de “sí mismo” y la cultura colectiva centra las necesidades de permanecer en un grupo, las personas pertenecientes a las culturas colectivistas se inclinan a pensar en el prójimo y tener presente al grupo antes que a ellos mismos (Sánchez & Cruz, 2008). Particularmente para la cultura mexicana la valoración percibida en las parejas románticas es relevante porque al ser una sociedad colectivista, el juicio que las personas hacen unas de otras, impacta a nivel personal y afecta las actitudes y comportamientos dentro de los vínculos.

En el caso de la cultura mexicana en particular se dice que “...los integrantes de las sociedades colectivistas como la mexicana, obtienen gran parte de su identidad relacionándose con los otros” (Kimble, Hirt, Díaz-Loving, Hosch, Lucker & Zárate, 2002). Así mismo se ha encontrado que en México, es importante para las personas la opinión de los demás respecto a sus relaciones

y hacia ellos mismos, tanto de su familia, como del compañero romántico (Gámez & Díaz-Loving, 2012).

De manera semejante, Padilla y Díaz-Loving (2012) explican que el cúmulo de ideas que se transmiten en la familia para elegir un compañero adecuado influye en la decisión de formar una relación, así como lo que es deseable y las expectativas que se tienen en la posible pareja, de acuerdo con las características que las personas valoran como importantes.

Gracias a los estudios realizados por Díaz-Guerrero (1995) respecto a la etnopsicología, es decir, el estudio de una zona en concreto que se dedica a la búsqueda de los predictores principales para los comportamientos de un lugar, por ejemplo México, ayuda a comprender mejor sus formas de relacionarse con los otros y a entender las connotaciones que tienen en sus relaciones interpersonales, la conceptualización de los mexicanos respecto al valor de pareja, la forma en que vive con los otros, pero particularmente en sus vínculos cercanos (Díaz- Guerrero, 1995).

Las normas sociales y los valores culturales indican el camino que guía los comportamientos de cada persona como individuo. Esto es extensivo inclusive a las relaciones de pareja (Padilla & Díaz-Loving, 2012) en donde muchas variables forman parte de la relación, por ejemplo, el seguimiento de roles esperados para las mujeres o los hombres. De esta manera, la familia dicta o recomienda ideas tradicionales y/o contemporáneas de características aceptables, de tipo conductual y cognoscitiva, para que sean tomadas en cuenta de modo que aseguren el logro y el desarrollo de una relación. El cúmulo de ideas que se transmiten en la familia para elegir un compañero adecuado influye en la decisión de formar una relación, así como lo que es deseable y las expectativas que se tienen en la posible pareja.

Algunas expresiones específicas de la cultura se encuentran reflejadas en las maneras en que las parejas se comunican, la atención que se dedican y las estrategias que utilizan para aumentar su intimidad. Bello, Brandau-Brown, Zhang y Ragsdale (2010) realizaron un estudio sobre los métodos verbales y

no verbales de la apreciación en las relaciones románticas entre Estados Unidos (como sociedad individualista) y China (como sociedad colectivista), entendiendo a la apreciación de dos formas, la primera de tipo “cortés” para mostrar agradecimiento y el segundo de estrategias más amplias, pero con el fin de afianzar los vínculos cercanos. Esta investigación hace hincapié en las diferencias que existen entre las culturas respecto al valor que tiene agradecer o apreciar lo que hace otra persona, sus resultados indican que los individuos de culturas colectivistas se sienten menos obligados a ser recíprocos y sistemáticos con las acciones positivas de su pareja, porque la creían como rutinaria y completamente normal, a diferencia de los individuos en culturas individualistas que tienden a manifestar mayor gratitud, debido a la percepción de los agradecimientos dentro de las relaciones como gratificaciones personales. Así como el estudio de Bello y colaboradores que muestra la relevancia de los matices culturales en las relaciones cercanas, ya que la cultura determina la forma en que es percibido el agradecimiento o el reconocimiento de los actos dentro de la diada.

En síntesis, el valor de la pareja se ve influenciado por la cultura a partir de variables como el colectivismo-individualismo (Hofstede, 1980 en Cienfuegos et al., 2016) mismas que en su expresión hacia los vínculos cercanos guían los comportamientos interpersonales y dictan las normatividades que serán evaluadas como valiosas o no.

Variables asociadas en la investigación de la valoración percibida

La valoración percibida entra en el marco de las macro-percepciones que son evaluaciones globales acerca de los comportamientos y actitudes de las personas. Así pues, las percepciones globales que se realizan dentro de una pareja romántica guían las percepciones posteriores de las conductas o actitudes específicas que se suscitan en la relación (Holmes, 1981 en Arriaga, Reed, Goodfriend & Agnew, 2006). Es decir, la valoración percibida forma parte de las bases de los procesos de atribución dentro de la relación, expresado como: En la pareja parece más importante lo que se perciba de los hechos que

los hechos en sí mismos (Bradbury & Fincham, 1990 en Arriaga, Reed, Goodfriend & Agnew, 2006).

Una investigación longitudinal de dos estudios se centró en la percepción del nivel de compromiso que tienen los compañeros románticos en el tiempo. Partiendo de la hipótesis de que percibir a una pareja como comprometida debería influir positivamente en la relación, de manera inversa si no existe la certeza de percibir el compromiso del compañero hay mayor probabilidad de terminar la relación. Así pues, en los estudios se plantea que para las personas es importante tener la certeza de que su pareja está interesada, aunque pase el tiempo, de la misma forma, resulta importante para las personas que el amor profesado perdure al progresar la relación. Sin embargo, la certeza que pueda sentir una persona de sus sentimientos no disipa la preocupación que experimenta por los sentimientos de su pareja y de que no exista reciprocidad en ellos (Arriaga, Reed, Goodfriend & Agnew, 2006).

Bale (2013) en su estudio plantea que la autoestima puede ser una herramienta útil para la medición de algunas macro-percepciones entre las que se incluye la valoración en la pareja. Bale plantea que la autoestima es la característica del individuo que más se ve afectada tras las autoevaluaciones y evaluaciones de los otros, por lo que la percepción que cada persona tenga de las evaluaciones de los otros podría modificar en la misma medida la autoevaluación global. Dado que el contexto de la pareja tiene una importancia crucial para la vida de las personas, el autor plantea que en este vínculo es donde acontecen las modificaciones más severas en las autopercepciones y macro-percepciones interpersonales.

Mediciones del valor de pareja

Algunos estudios que se han realizado en cuanto al valor de pareja usaron diferentes métodos para medirlo, entre ellos las escalas con reactivos de respuesta tipo Likert que eran centradas en la posibilidad de encontrar una pareja inmediata, la opción que percibe el individuo de sí mismo para atraer a un compañero potencial (Pelham & Swann, 1989; Coombs, 1996).

En cuanto a la medición del valor de la pareja la literatura (Pelham & Swann, 1989; Buss & Shackelford, 1997; Fisher, Cox, Bennett & Gravric, 2008; Gordon & Chen, 2016; Sidelinger & Booth-Butterfield, 2007) ha hecho énfasis en la necesidad de precisar dos problemáticas importantes; la primera de ellas refiere a la calidad de las mediciones tanto del valor de la pareja personal (el valor que tengo como pareja), como el que se percibe del compañero (el valor que tiene mí pareja), siendo necesario aumentar la precisión con la cual estas dos situaciones se miden y en segundo lugar es necesaria una revisión de la validez del contenido de las variables relacionadas al valor de la pareja debido a las imprecisiones experimentadas en este rubro en estudios anteriores.

Edlund & Sagarin (2014) elaboraron una escala para el valor de pareja, con un enfoque holístico, de un solo factor donde se proponía que el constructo fuera medido con varios componentes que ayudaran a conocer las características que son importantes para ser tomadas en cuenta en la elección de pareja, demostraron a través de 3 estudios que la Escala de Valor de pareja tiene una manera eficiente, confiable y válida de recolectar datos de auto reporte del valor de pareja con buena consistencia interna, y una fiabilidad de test-retest $r = .85$, $p < .001$.

Sin embargo, previamente se han realizado acercamientos a la medición de una variable subyacente a la valoración dividida en la percepción propia y de la pareja. Una medida utilizada es el Cuestionario de Valor de Pareja por Fisher et al. (2008 en Fernández, Muñoz-Reyes, Dufey, Buccioni, & Cid, 2015) que específicamente fue dirigida a canadienses, años después validada y adaptada para el contexto chileno a través del proceso traducción-retraducción. Este instrumento se basa en el supuesto de que el grado en que una persona posee cualidades que son deseadas por otros determina el valor de pareja. Así mismo evalúa el valor de pareja que posee un individuo a partir de siete subescalas: éxito con el sexo opuesto, sociabilidad, cuidado de los hijos, dinero, apariencia, historia de relaciones de pareja y miedo al fracaso. La escala se elaboró con el objetivo principal de evaluar la selección y formación de las relaciones románticas desde la psicología evolutiva.

Es importante destacar que algunos autores también subrayan la poca utilidad que tienen las medidas simplistas que intentan evaluar el valor de la pareja de manera unifactorial, mencionando que el valor de la pareja ha demostrado ser un constructo mucho más complejo, el cual necesita medidas acordes a la cantidad de dimensiones que pertenecen a él (Fisher, et al., 2008).

Otra condición asociada a la evaluación del valor de pareja es la que destacan algunas investigaciones al asociar este constructo con el de la auto percepción del valor de la pareja como una variable multideterminada y no solamente asociada a factores evolutivos, como el atractivo físico (Edlund & Sagarin, 2014; Fernández, Muñoz-Reyes, Dufey, Buccioni, & Cid, 2015; Fisher, Cox, Bennett & Gravric, 2008).

Tabla 1. Inventarios/escalas para medir valor de la pareja.

<i>Escala</i>	<i>Reactivos y propiedades reportadas</i>	<i>Estudio exploratorio previo</i>	<i>Factores medidos</i>	<i>Características de la medida</i>
<i>Mate Value Sidelinger & Booth-Butterfield, (2008)</i>	Informe y autoinforme	No	No reportados	Likert de 9 puntos
<i>- En prensa Graham-Kevan y Archer (2009)</i>	Autoevaluación y evaluación de la pareja.	No	*Atractivo, *Personalidad, *Educación *Inteligencia, *Perspectivas de carrera y *Estatus social	Likert de 5 puntos que va de alto a bajo.
<i>- En prensa Phillips (2010)</i>	Evaluación propia y de la pareja.	No	Inteligente, buen sentido común, personalidad, emocionante, competente, popular, saludable, habilidad atlética, ambicioso/trabajador, sencillo, atractivo buen prospecto financiero, creativo, capacidad de liderazgo comprensivo, buen estudiante.	Escala numérica, de 0 a 10.
<i>Mate Value Scale Edlund & Sagarin (2014)</i>	Autoreporte 4 ítems. Alfa 86. Test-retest.	Si	Evalúa el valor de pareja de uno mismo, de su pareja o de otro objetivo.	Likert de 5 puntos.
<i>Multidimensional del valor de la pareja (MVI) Kirsner, Figueredo, &</i>	Lista de 17 rasgos propios y la evaluación de los mismos.	No	Ambicioso, rostro atractivo, cuerpo atractivo, emocionalmente estable, entusiasta con el sexo, fiel a la pareja, financieramente	-3(extremadamente bajo en este rasgo) +3 (extremadamente alto en este rasgo)

La literatura consultada acerca de la medición del valor de pareja, muestran algunas mediciones por medio de cuestionarios formulado con las bases teóricas de la variable, principalmente la perspectiva evolutiva, en estos estudios se han tomado en cuenta algunas preguntas respecto al sexo opuesto, las discrepancias entre el valor de la pareja y el valor propio, la percepción de los individuos de su atractivo físico frente a los demás (Fernández, Muñoz-Reyes, Dufey, Buccioni, & Cid, 2015; Fisher, Cox, Bennett & Gravric, 2008).

Los instrumentos validados del valor de pareja tienen objetivos y perspectivas diferentes como es el caso de la escala *Mate Value* (Sidelinger & Booth-Butterfield, 2008) esta escala es una medida doble, de autoinforme del propio valor de pareja y el informe de la pareja romántica que pudo servir para apreciar las diferencias de los individuos y su pareja para poder realizar estudios correlacionales entre los celos y el perdón. De manera similar las dos escalas en presa de Graham-Kevan y Archer (2009) y Phillips (2010), se interesaron por conocer las dos partes, la autoevaluación y la evaluación de la pareja, pero a diferencia de la escala *Mate Vale*, su objetivo fueron las parejas potenciales y la selección del compañero y la propia en escenarios imaginados.

Por otro lado, Edlund y Sagarin (2014) con la *Mate Value Scale* ofrecieron una medida corta, que mide el valor de pareja, pero que también contiene un enfoque evolutivo, dentro de sus limitaciones es que al ser una medida pequeña refiere a casos particulares de los cuales no hay cabida para evaluar a profundidad el constructo.

Por último, el *Multidimensional del valor de la pareja (MVI)* de Kirsner, Figueredo, y Jacobs (2003), una escala de autoevaluación de rasgos, misma que ha sido utilizada en varios estudios del valor de pareja, al ser una de las

primeras que es amplia y que incluye características que no fueron tomadas en cuenta en los otros instrumentos.

El análisis de las escalas permite observar que algunos autores incluyen indicadores en sus escalas acerca de la percepción de ambos miembros de la pareja romántica con respecto a sus aportaciones en la relación, esta peculiaridad en la evaluación del valor de pareja permitió comenzar a observar el papel de las percepciones en el valor de pareja y algunas variables relacionadas, de tal modo que les importante poder contar con instrumentos que proporcionen una evaluación específica de las percepciones relacionadas al valor de pareja.

Capítulo 2 Empatía

¿Cómo surge la empatía?

El concepto de empatía como se conoce en la actualidad, parte originalmente de la palabra *emfühlung* una palabra en alemán compuesta por los conceptos visión y sentimiento haciendo alusión a una forma de mirar los sentimientos de los demás, la persona ve felicidad en la sonrisa y malestar en el gesto fruncido, no solo son vistas sino apropiaciones, siendo Titchener el primer exponente del estudio de la empatía dentro de la psicología experimental (1909 en Wispé, 1992). Posteriormente se retoma el concepto en algunos casos con nombres diferentes y variaciones mínimas en el significado, pero con similitudes el uso del concepto.

El término se vuelve a retomar en el campo de la personalidad por teóricos y psicoterapeutas de diferentes orientaciones, incluso Freud quien conocía muy bien el término *emfühlung* lo mencionaba como “lo que es esencialmente extraño a nuestro yo” (Freud en Wispé, 1992, pp. 35).

Downey (1929 en Wispé, 1992, pp 36) por el contrario mencionaba que: “...Desde un punto de vista, subjetivamos un objeto; desde otro punto de vista, objetivamos el sí mismo... Nuestra comprensión de las personas esta moldeada por algo semejante a los procesos empáticos. Mediante una sutil imitación, asumimos una personalidad ajena, tomamos conciencia de cómo se siente uno al actuar así y luego atribuimos a la otra persona nuestra conciencia de cómo se siente uno al actuar igual que ella”, el hallazgo de Downey representa un momento importante para el concepto de la empatía porque se incluye la idea de tomar en cuenta la situación de la otra persona mismo que no existía en este tiempo.

En los años 50, la práctica psicológica desde la perspectiva humanista en la terapia centrada en el cliente incluía a la empatía, viendo al “cliente” como persona, para ponerse en los zapatos de él. Esta perspectiva menciona que se

necesitaba la empatía para ver al paciente como una persona igual que su terapeuta. Por otro lado, Rogers propone dos definiciones de empatía; un primer concepto, indica que es importante conocer con precisión todos los componentes emocionales del interior de una persona “como si fuese ella, pero sin serlo”, la segunda definición centrada en la terapia explica que la empatía es un proceso donde el terapeuta entra en el mundo del otro sin juzgar, dejando a un lado su criterio propio, para ser sensible de la vida de otro (Wispé, 1992).

Para Kohut (1959 en Wispé, 1992) la empatía es un proceso en el que cada persona se piensa en el lugar de otra y a partir de eso se puede hacer una introspección en el otro para poder revivir situaciones y darles significado. También subraya la importancia de que para que ocurra un proceso empático la persona debe ser semejante a la otra, en valores y costumbres, pero de no ser así el proceso se dificulta, de tal modo que se nota la importancia de la empatía hacia el endogrupo cultural “la empatía es también un vínculo emocional entre las personas” (Kouth 1971 en Wispé, 1992 pp. 42).

De este modo la psicología experimental americana en el siglo XX comienza a darle importancia del sujeto hacia el exterior, de ahí que se retome para la psicología clínica en diferentes tipos de terapia a lo largo de los años hasta que recientemente se utiliza para explicar la conducta altruista en la psicología social.

Desarrollo de la empatía

El estudio de la empatía en los primeros años de vida ha sido estudiado en un número reducido de investigaciones, algunos autores mencionan la importancia de identificar los indicios de un comportamiento empático, simpático o de comprensión emocional en niños pequeños. Esta observación podría ayudar en la explicación de fenómenos de la vida del infante, por ejemplo, el llanto producido por ver a otro bebé llorar (Thompson, 1992).

Los primeros trabajos en psicología social se colocan en los años 60 y aunque algunos de ellos no mencionaron la palabra empatía, hacían referencia al término, por ejemplo, Krebs se dedicó a juntar algunas medidas psicofisiológicas que relacionaba con la empatía, pero en particular con su medida de altruismo (Wispé, 1992).

El estudio de la empatía, es muy amplio y variado, tanto en enfoques, como en perspectivas; en ellas se menciona de manera consistente una discusión acerca de la naturaleza del proceso empático, mientras que para algunos autores la empatía es un proceso preferentemente mental, para otros, incluye un proceso individual en el que la persona sienta las emociones que experimenta el otro dentro de una situación en donde ambos estén presentes y en la que el sujeto empático pueda experimentar las emociones después de apreciar lo que le sucede a otro (Eisenberg & Strayer, 1992). Así pues, mientras que el enfoque cognitivo se refiere a imaginar la situación del otro, el enfoque afectivo se refiere a sentir lo que otra persona siente.

Así mismo, existen también algunas perspectivas que integran ambas posturas de la empatía; una de ellas, es la de Eisenberg y Strayer (1992) que propone la adopción de perspectiva perceptual, cognitiva, y afectiva, que se refiere a la inferencia de los estados emocionales de otros, de manera imaginada o presente. Otro enfoque integrador, el enfoque de la inteligencia emocional, menciona que la empatía incluiría aspectos relacionados con la percepción de las emociones de los demás y con la comprensión de dichos estados. Finalmente, la aproximación de Ba-On (2000 en Fernández-Pinto, López-Pérez & Márquez, 2008), considera que la empatía forma parte de un factor dentro de las habilidades interpersonales que provee a las personas la habilidad para comprender los sentimientos, emociones e ideas de los otros.

Por otra parte, y más allá de los modelos integradores, existen diferencias en la empatía para los sexos. Hay evidencia de que los puntajes de empatía emocional y cognitiva son más bajos en hombres en contraste con las mujeres, en las cuales, los puntajes de empatía son más altos en el aspecto emocional que en el cognitivo (Fernández-Pinto, et al., 2008).

Como lo menciona Fernández-Pinto y colaboradores (2008) se deben tomar en cuenta varias situaciones implicadas en el proceso de empatizar, como lo son, las características de la persona con quien se va empatizar o bien la similitud con la persona que empatiza y del mismo modo, el estado afectivo primario de la persona con la que cuenta la persona observadora para así saber si dicho estado le permite ser empática con la otra persona.

Otra situación es que los mensajes y el estado afectivo sean congruentes con lo que se quiere decir al menos para la persona que va ser empática. La empatía en el modelo integrado de Davis (1980 en Fernández-Pinto, et al., 2008) incluye procesos cognitivos llamados adopción de perspectivas que es ponerse en el lugar del otro y del lado emocional la comprensión emocional que implica reconocer y comprender los estados emocionales de los demás, además, estos estados afectivos pueden ser negativos y a eso se le llama estrés empático o positivos que se llama alegría empática. Este proceso puede suceder de manera conjunta o separada.

Perspectivas teóricas

Teorías psicoanalíticas y neoanalíticas

Desde estas perspectivas, la empatía está implicada en la intimidad emocional entre madre e hijo, en lo particular en la dependencia del menor hacia su madre. En este contexto, el bebé suele presentar reacciones sensibles, quizá de manera inconsciente, a los cambios de afecto y estados emocionales de la madre, de tal forma que este enfoque explica que el niño tiene un bajo sentido de diferenciación entre sí mismo y otro, lo que en esta perspectiva es llamado relación objetal, misma que alcanza un nivel más alto dentro del segundo año de vida y al sumar más relaciones objetales, explicado de otra forma, cuando la madre experimenta emociones positivas o negativas que pueden expresarse con gestos entre otros comportamientos, este tipo de situación puede generar respuestas tempranas al desarrollo de la empatía (Thompson, 1992).

Teoría socio-cognitiva

Dentro de esta perspectiva se menciona que el desarrollo de la empatía depende en mayor medida del progreso de habilidades de razonamiento cognitivo, de esta forma la visión socio-cognitiva centra la empatía auténtica en años posteriores a la infancia temprana. Por otro lado, algunos estudios empíricos han demostrado que existe una evaluación de los estados emocionales y de expresiones espontáneas infantiles a partir de los 2 años de vida, que se pueden diferenciar entre los estados propios y los de otro (Thompson, 1992). De manera general, las habilidades para adoptar cognitivamente el rol psicológico del otro, significaría mayor entendimiento de la empatía.

Perspectiva socio-emocional temprana

Desde este enfoque, se dice que los niños desde que nacen están predispuestos a expresar señales socio-emocionales y responder a claves socio-emocionales de otros, porque estas conductas aseguran la sobrevivencia. Para ello, es de suma importancia la sociabilidad y motivación que conforma la información social del niño para que sea organizada de tal forma que pueda manejar y regular el entorno (Thompson, 1992).

Medición de la empatía

Las primeras escalas que se crearon en psicoterapia se dedicaron a intentar medir la capacidad empática a través de los roles imaginarios, pero se vio la necesidad de incidir con mayor precisión acerca de lo que acontece en el proceso de entender a otra persona. Tiempo después, las escalas se interesaron por la empatía emocional y los reactivos preguntaban las reacciones del encuestado frente a una situación de otra persona, finalmente se estudió la empatía en los roles sociales.

Investigación de la empatía en la pareja

Los estudios dentro de la relación de pareja se focalizaron en la investigación de los aspectos emocionales y cognitivos propios del vínculo.

Estudios centrados en la percepción del esfuerzo que realizan las personas para llegar a ser empáticas y la certeza que tienen de serlo con la pareja, mencionan que estos esfuerzos correlacionan con la satisfacción dentro del vínculo, así pues, las parejas satisfechas tienden a entender más a sus compañeros cuando experimentan un conflicto (Gordon & Chen, 2016) estos hallazgos mencionan que cuando las personas sienten que son entendidas por su pareja, hay menos conflictos y se perciben más felices en la relación. Este estudio, también encontró asociaciones negativas entre el conflicto y la comprensión percibida, de manera que las personas que se sentían más comprendidos entre sí eran menos propensas a experimentar conflictos. Dentro de esta investigación, se sostiene que percibir a una pareja como comprensiva durante el conflicto promueve la salud de la relación y forma parte de los elementos importantes de la interacción de los actores de la pareja.

En particular, en el constructo comprensión empática, parte de los factores de la empatía, ha mostrado relación con algunas estrategias de negociación en la relación. Esta asociación muestra que cuando las personas podían entender lo que les ocurría a sus parejas, era más probable que utilizaran estrategias de negociación adecuadas para resolver y acordar a favor de la relación (Aguilera, 2009).

La empatía también ha sido investigada con los estilos de apego, en una investigación específicamente del constructo de empatía diádica que fue desarrollada por Péloquin y Lafontaine (2010 en Guzmán & Trabuco, 2014) para referirse al contexto de pareja, con el supuesto de que, en un vínculo de pareja, la empatía puede funcionar de manera diferente que con una persona cualquiera. Concluyeron que las personas con estilos de apego seguro tienden a adoptar con mayor facilidad el punto de vista de la pareja que quienes poseen estilos de apego inseguros.

Sánchez-Aragón y Martínez-Pérez (2016) elaboraron una escala de empatía hacia la pareja, en la cual obtuvieron cuatro factores clave en el entendimiento de la empatía: *toma de perspectiva* que refiere a las habilidades para percibir los estados emocionales de su pareja, es la capacidad de imaginar las situaciones y “ponerse en los zapatos” de su pareja y conceptualmente en esta dimensión se unen *empatía cognoscitiva de las emociones*, esta dimensión unen lo cognoscitivo con lo emocional unificándolos como un proceso contiguo se reconoce a través de la percepción y comprensión en grado de emocionalidad interna y externa de los otros, *perturbación propia* refiere al malestar que las personas experimentan al entender y percibir las situaciones adversas de su pareja y *compasión empática* es la sensibilidad y ternura que la persona experimenta de su pareja. De esta forma, la empatía romántica es “ser capaz de entender los estados mentales y afectivos de otra persona y le permite al individuo no solo comunicarse e interactuar en formas efectivas y placenteras sino también predecir sus acciones, intenciones y sentimientos” (Singer & Lamm, 2009 en Sánchez-Aragón & Martínez-Pérez, 2016 pp. 20).

A partir de la definición de empatía romántica de Singer y Lamm (2009 en Sánchez & Martínez, 2016) se entiende que la empatía dentro de las relaciones de pareja implica un proceso en donde una de las personas involucradas en la diada es capaz de entender o percibir al menos, los estados mentales y afectivos del otro. Trata de un proceso perceptivo activo en el que se entiende al otro a través de sus vivencias, esto es, conlleva una evaluación al igual que la valoración percibida de la pareja y podría actuar en conjunto con ella para una gama amplia de consecuencias positivas o negativas en las relaciones románticas, entre las cuales se encuentra la infidelidad.

Capítulo 3 Infidelidad

El concepto de infidelidad ha sido enfatizado de diferente forma por cada cultura y esa idea se ha mantenido a través de las generaciones, si es vista de manera normal o si por el contrario se es juzgado duramente por tener relaciones extras a la pareja (Romero, Rivera & Díaz- Loving, 2007). También varía de una perspectiva a otra y en general se refiere a todas las conductas, deseos, motivos, conceptos o denotaciones y percepciones que influyen en la ruptura del pacto exclusivo y establecido por la pareja (Romero, Rivera & Díaz- Loving, 2007).

Teorías

Desde la teoría de Darwin, que menciona la supervivencia del más apto, se dijo que las especies buscaban reproducirse para asegurar la transmisión de sus genes a otra generación. Desde esta perspectiva, el tener varias parejas o mantener vínculos sexuales con varias parejas, supone motivos distintos para hombres y mujeres. En primer lugar, los hombres buscarían el embarazo de su pareja para lograr mantener su gen en la siguiente generación, si decidieran ser infieles esta teoría infiere que es para engendrar hijos con otras mujeres y así tener más de una posibilidad de que sus genes se repitan en la siguiente generación, sin embargo, esta situación no sucede en las mujeres, como el hecho de que son estas quienes continúan el proceso de gestación de los hijos, condición que no les favorece de la misma manera que a los hombres (Fisher, 1992).

Estas diferencias entre los sexos, produjeron debates desde los cuales emerge el punto de vista de Symons, que basa sus aproximaciones a las personas homosexuales, encuentra una razón convincente para mencionar que son personas que no suelen estar regidos moralmente por los convencionalismos, y que es mejor deducir en ellos las razones del porqué las personas son infieles sexualmente a la pareja o no. Él sostiene, que los hombres homosexuales buscan relaciones cortas, que les provean satisfacción sexual y variedad,

cualidad que tienen los hombres heterosexuales y que es confirmada con los homosexuales según los postulados de dicho autor. Así mismo, las mujeres lesbianas buscan encontrar a una sola pareja sexual y serle fiel, dos condiciones que se van transmitiendo en generaciones, etiquetando a los hombres de infieles y a las mujeres de seres más comprometidos por evolución, este supuesto intenta resolver el conflicto de quienes eran más infieles si los hombres o las mujeres (Fisher, 1992).

Basándose en la teoría de la inversión parental (Trivers, 1972 en Campbell, 1972), sostienen que existen diferencias importantes entre hombres y mujeres en la cantidad de energía que invierten en la reproducción de los genes y en el grado de seguridad de tal inversión: los hombres realizan una menor inversión de energía que las mujeres para la reproducción con éxito de sus genes y es mayor la seguridad en la inversión parental por parte de las mujeres comparada con la de los hombres. Así, mientras que la infidelidad sexual de la mujer amenazaría la certeza de paternidad del hombre, para la mujer la amenaza principal vendría dada por la posibilidad de que el hombre utilice los recursos que debería prestar en el cuidado de su descendencia, en el cuidado de otra mujer y sus hijos. Así, con el fin de tener un compañero que les garantice los recursos necesarios para el cuidado de su descendencia, las mujeres requieren que su pareja mantenga una fidelidad emocional que asegure los recursos con los que sea factible asegurar el futuro de los hijos.

desde una perspectiva integradora de la infidelidad el modelo bio-psico-socio-cultural explica que la infidelidad emocional y sexual, es producto de factores hormonales y de sustancias químicas involucradas en la motivación para sentir atracción por la pareja primaria, que de estar en niveles bajos y además tener la oportunidad de una relación extrapareja, es probable que se dé una infidelidad. En el caso estricto de los hombres los resultados indican que será infieles a su pareja sí está insatisfecho en su relación primaria y puede tener una relación a la par, pero de tipo sexual y las mujeres serán infieles probablemente si tienen mayores beneficios en la relación extrapareja que con su relación primaria (Romero, Cruz & Díaz-Loving, 2008).

Rivera, Díaz-Loving, Rolando, Villanueva, y Montero (2011), incluyen como definidora del conflicto a la infidelidad, mencionan que esta se puede dar dentro de la relación si existen conflictos de celos, sexuales y las actividades propias y de la pareja, es decir, condicionales psicosociales y características internas a la relación en sí. Así mismo, es importante decir que cuando existan conflictos en las áreas mencionadas es más probable que exista infidelidad de tipo emocional o sexual. De tal forma que, la infidelidad además de los correlatos biológicos mencionados anteriormente también comprende algunos determinantes sociales y de la interacción de pareja, como pueden ser las atribuciones, percepciones o evaluaciones que ambas partes de la relación o una sola de ellas haga del otro.

Tipos de infidelidad

La infidelidad es un concepto que las personas reconocen y viven comúnmente. Este fenómeno social impacta significativamente la vida de los individuos inmersos en la relación que recibe este tipo de transgresión, dejando múltiples heridas emocionales en las personas involucradas.

Las variantes de la infidelidad son muy amplias y pueden ser muy diversas. Sin embargo, de manera teórica, existen algunas clasificaciones de la infidelidad, no obstante, para utilidad de este trabajo se tomarán en cuenta dos tipos de infidelidad. Clasificaciones que son fáciles de reconocer y nombrar por las personas: la infidelidad sexual y la infidelidad emocional:

La Infidelidad emocional: Este tipo de infidelidad refiere al acto o comportamiento que algún miembro de la pareja puede tener en función de un tercero. Estos comportamientos pueden enmarcarse en esfuerzos románticos hacia una persona diferente a la pareja, que involucren sentimientos especiales, de enamoramiento o cualquier otro que previamente estuviese únicamente dedicado a la pareja primaria.

La Infidelidad sexual: Como su nombre lo indica, implica el coito o acto sexual físico con alguien diferente a la pareja primaria. Este acto puede suceder ya sea, en repetidas ocasiones o en un solo evento.

Algunos autores mencionan que existen derivaciones tanto de la infidelidad sexual, como de la infidelidad emocional. Dichas subcategorías, hacen referencia a el deseo que las personas pueden tener de realizar un acto de infidelidad en cualquiera de las dos categorías mencionadas (Romero, Rivera & Díaz-Loving, 2007).

Investigación reciente de infidelidad

Un estudio centrado en la cultura del honor y su relación con la infidelidad indagó como algunos componentes de la cultura del honor (virginidad, modestia, restricciones sexuales, para mujeres y para hombres, virilidad, potenciación de la familia y reputación de un hombre como alguien de carácter duro) impactaba en algunas atribuciones de vivencias en la relación como la infidelidad, la violencia y los celos. En el estudio se concluyó que la infidelidad emocional les afectó mayormente a hombres y mujeres, pero los hombres más que las mujeres se sintieron afectados por la infidelidad sexual y las mujeres se sintieron más afectadas por la infidelidad emocional (Canto, Moreno, Perles & San Martín, 2012)

Posteriormente Valdez, et al. (2013) se interesaron por conocer las causas de infidelidad de hombres y mujeres, así como las similitudes y diferencias entre ellos, utilizando un cuestionario de frases incompletas con 4 preguntas. Una de las críticas más severas a esta investigación es el instrumento de medición utilizado ya que este predisponía la respuesta de sus participantes. Los hallazgos de esta investigación fueron que las personas habían sido infieles a sus parejas por necesidad o carencias de tipo emocional como la falta de atención de su pareja primaria. En cuanto a las diferencias por sexo, las mujeres recurrieron a la infidelidad por falta de expresión afectiva por parte de sus parejas y los hombres por hasta sexual y emocional.

Una investigación interesada en la relación de los estilos de amor y la percepción social de infidelidad menciona que son las mujeres quienes perciben mayormente los actos infieles debido a la influencia de la cultura, donde son los hombres quienes son más infieles, aunado a eso los resultados de esta investigación muestran que son los hombres en quienes se reportaron diferencias estadísticas, en el estilo de amor Ludus que es considerado un tipo de amor juguetón que no está enfocado en el compromiso (Espinoza, Correa & García, 2014).

Yañez y Rocha (2014) mencionan que la infidelidad ha sido pensada en hombres a pesar de que estadísticamente las mujeres han incrementado las cifras y pese a ello las mujeres mantienen estereotipos y creencias reforzando la idea de las diferencias de género en la infidelidad, así que, a través de un estudio cualitativo de entrevistas semiestructuradas a mujeres se hizo un análisis para conocer las similitudes socioculturales y psicológicas de sus vivencias en una infidelidad como transgresoras, los resultados muestran una necesidad de las mujeres de percibirse necesitadas por su pareja aunque no es la razón reportada, también el hecho de querer experimentar nuevas emociones algunas de tipo sexual.

En síntesis, la literatura consultada muestra como la cultura afecta la manera en cómo se ve a los actores de la infidelidad (Yañez & Rocha, 2014) enfocando su atención primordialmente a la infidelidad cometida por los hombres, sin embargo, es importante seguir realizando investigación empírica que aporte evidencia de la infidelidad que es cometida por hombres y mujeres. Así mismo, existe evidencia acerca de los factores que afectan la infidelidad y dentro de ellos los procesos de percepción de las vivencias de la relación juegan un papel importante (Canto, Moreno, Perles & San Martín, 2012). De esta forma la valoración percibida representa una aproximación a la investigación de los procesos de percepción y su papel en la infidelidad. Finalmente, las dificultades de tipo emocional han mostrado impactar en la infidelidad, por lo que variables como la empatía resultan pertinentes en la investigación sobre la infidelidad (Valdez, et al., 2013).

MÉTODO

Capítulo 4 Exploración y medición de la valoración percibida en la pareja

Justificación

Investigaciones dedicadas al tema de pareja han estudiado un número muy amplio de temas que ayudan a comprender la dinámica de este vínculo tan importante de la vida de las personas. Una variable que juega un papel crucial en las relaciones románticas es la evaluación global de la relación y la pareja (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002).

La valoración es una evaluación afectiva en términos de gusto o disgusto sobre los comportamientos de una parte de la pareja hacia la otra (Back, Penke, Schmukle & Asendorpf, 2011). El valor de la pareja o *“mate value”* es una variable ya estudiada en dos líneas de investigación, una de ellas desde la psicología evolutiva, refiriéndose a la elección de pareja (cómo se valora a un compañero potencial), la segunda que hace énfasis a una evaluación cognitivo-afectiva, donde se evalúan las características del otro teniendo como resultado un juicio que dicta lo que es una buena pareja y si merece ser valorada (Eastwick & Hunt, 2014). La literatura anglosajona menciona al valor de la pareja desde la perspectiva individual, sin embargo, son escasos los estudios que toman en cuenta la apreciación de como el individuo percibe que tanto es valorado en la diada, aunque existen algunas medidas, no se han realizado, específicamente para medir este constructo, o se ha medido de manera indirecta pero no en parejas románticas (Coombs, 1966). Debido a esto es importante realizar estudios exploratorios que definan en la cultura mexicana, el concepto de valoración percibida de la pareja, de modo que estos estudios sirvan a la comprensión sobre cómo las personas se perciben valoradas por su pareja y los factores que intervienen para que esto suceda.

Fase 1a Estudio exploratorio sobre la valoración percibida en la pareja mediante preguntas abiertas

Pregunta de investigación

¿Cómo se define la valoración percibida de la pareja en una muestra de hombres y mujeres adultos?

Objetivo general

- ✓ Conocer la conceptualización de la valoración percibida de la pareja en hombres y mujeres.

Objetivo específico

- ✓ Identificar las dimensiones de la valoración percibida de la pareja.

Muestra

Se contó con una muestra de 157 participantes voluntarios se pueden observar sus características sociodemográficas en la *Tabla 1*. Todos los participantes se obtuvieron a través de un muestreo no probabilístico, por bola de nieve. Los criterios de inclusión fueron haber estado en una relación de pareja al menos en el último año, los criterios de eliminación fueron que los participantes no contestaran la totalidad del instrumento.

Tabla 1.

Distribución de datos sociodemográficos para hombres y mujeres con la técnica de preguntas abiertas.

	Total (N= 156)	Hombres (n=54)	Mujeres (n=102)
Edad	17 a 67 años (M=30.7, DE= 12.87)	17 a 63 años (M= 34.53, D.E.=14.67)	18 a 67años (M= 28.65, D.E.= 11.36)
Tiene hijos			
Si	58.0%	22 (40.7%)	42 (41.2%)
No	40.8%	32 (59.3%)	59 (57.8%)
Número de hijos			
1	9,6%	4 (7.4%)	11 (10.8%)
2	17,8%	11 (20.4%)	17 (16.7%)
3	8,3%	4 (7.4%)	9 (8.8%)
4 o más	4.4%	3 (5.6%)	4 (4.0%)
Escolaridad			
Primaria	6(3,2%)	1 (1.9%)	5 (4.9%)

(Continúa)

Secundaria	10(8.3%)	2 (3.7%)	8 (7.8%)
Técnico	13(13.4%)	2 (3.7%)	11 (10.8%)
Preparatoria	33(29.3%)	16 (29.6%)	17 (16.7%)
Licenciatura	82(45.9%)	26 (48.1%)	56 (54.9%)
Posgrado	10 (6.4%)	7 (13.0%)	3 (2.9%)
Valores perdidos	2 (2.0%)	-	2 (2.0%)
Estado civil			
Noviazgo	77(49.3%)	22 (40.7%)	55 (53.9%)
Casado	41(26.2%)	17 /31.5%	24 (23.5%)
Unión Libre	30(19.2%)	12 (22.2%)	18 (17.6%)
Divorciado	6(3.8%)	3 (5.6%)	3 (2.9%)
Relación abierta	1(0.6%)	-	1 (1.0%)
Valores perdidos	1 (0.6)	-	1 (1.0%)

Tiempo de la relación 1 mes a 43.75 años
(M=7.5, D. E.=9.9)

Tipo de estudio.

Exploratorio

Instrumento

Se diseñó un cuestionario de preguntas abiertas que contó en primer lugar se colocaron preguntas con información de datos sociodemográficos de los participantes tales como, la edad, el sexo, la escolaridad y el estado civil, tiempo de la relación, edad y escolaridad de la pareja, finalmente se presentaron seis preguntas (Ver en el anexo 1) abiertas que exploraban los momentos, sentimientos, cosas, pensamientos cuando se percibían valorados, también si era importante para ellos y las acciones que tomaban cuando eran valorados.

Procedimiento

Se aplicó el instrumento en instituciones educativas, centros de trabajo, centros de reunión familiar, plazas comerciales y otros escenarios naturales de la ciudad de México. Se pidió a las personas su participación voluntaria y se les explicaron las instrucciones a seguir. Así mismo, se les hizo mención sobre la finalidad de la investigación y la naturaleza confidencial y anónima de sus datos.

Resultados

Se realizó un análisis de contenido por categorías (Klipendor, 1991) para agrupar las respuestas de los participantes. En la tabla 2 se muestran las categorías identificadas de la pregunta “¿En qué momentos se siente valorado

por su pareja?”, también se muestra la definición de cada categoría y sus ejemplos.

En la primera pregunta, las primeras tres categorías obtenidas fueron Satisfacción con la vida, apoyo y empatía. Estas categorías muestran elementos positivos dentro de la relación y evaluaciones globales del compañero. La satisfacción con la vida muestra percepciones de continuidad en la valoración (“me siento valorado por mi pareja todo el tiempo”), la categoría de apoyo incluye el respaldo de la pareja en los momentos difíciles o en las tareas de la vida cotidiana, mientras que la categoría de empatía se estructura de percepciones de atención, preocupación y consideración de la pareja.

En la pregunta dos “¿Qué cosas hace que se sienta valorado por su pareja?” las primeras tres categorías fueron intimidad, romance y apoyo. En esta pregunta la intimidad refiere a las percepciones de comportamientos que reflejan cuidado y atención de la pareja, en cuanto a la categoría de romance, las personas refirieron los comportamientos afectivos que la pareja tiene con ellos. Finalmente, la categoría de apoyo resultó nuevamente una categoría principal al preguntar sobre la valoración, los datos completos de las categorías, definiciones y ejemplos se muestran en la tabla 3.

Tabla 2.

Pregunta 1 ¿En qué momentos se siente valorado por su pareja?

Categoría	Definición	Ejemplos
Satisfacción en la vida	Refiere a una evaluación global positiva de agrado con su relación.	“Todo el tiempo”, “En todo momento, tiempo, días “, “En todo”, “Siempre”.
Apoyo	Comportamientos de la pareja que generan la sensación de tener un respaldo frente a situaciones cotidianas o de estrés.	“Apoyo en el trabajo, con la familia”, “Cuando me apoya”, “Cuando me apoya en momentos difíciles”, “En el apoyo incondicional”.
Empatía	Actitud de la pareja que muestra tomar en cuenta las necesidades y deseos de su compañero romántico, demostrándolo con comportamientos específicos.	“Cuando veo que él se preocupa por mí y piensa en mí bienestar”, “Cuando me pone atención, tiene detalles, está pendiente de mí “, “En la atención que me pone, en cuanto sentimientos, apoyo, problemas, logros, etc.”.
Compañía	Comportamiento que se caracteriza por acompañamiento y/o cercanía, incluyendo muestras de afecto.	“Cuando estoy con él”, “Cuando salgo con él o estoy con él”, “Cuando comparto tiempo conmigo y me apoya en todo tipo de situaciones”.

(Continúa)

Romance	Percepción de los comportamientos afectivos de la pareja.	“Me mira al despertar y me da un beso”, “Cuando me abraza, me pregunta por mi día, llamadas o mensajes sólo porque sí”, “Cuando la ve lo que hago”, “En el momento en que reconoce y aprecia lo que uno hace tanto en la familia como en su persona”, “Cada que me da mi lugar”.
Validación	Percepción de las actitudes de aceptación y aprecio de la pareja a los comportamientos propios.	“En ningún momento”, “En ninguno”, “No, ya que no me dedica el tiempo suficiente”, “En ningún momento me siento valorada por mi pareja”.
No valoración	Percepción de un comportamiento negligente de la pareja.	

Para la pregunta tres “¿Que tan importante es sentirse valorado por su pareja?” las categorías principales fueron Importante, estabilidad y sentido de la relación. En esta pregunta, la categoría principal “importante” refiere a los juicios de las personas acerca de la relevancia que concedían a ser valorados por su pareja, la segunda categoría principal fue estabilidad, la cual se caracteriza por percepciones acerca de el buen camino que lleva la relación y la confianza de seguir adelante en ella, por último, la categoría sentido de la relación habla de la percepción de las personas acerca de que la valoración puede ser el motivador principal para estar en pareja. Los datos completos de la pregunta, categorías, definiciones y ejemplos se muestran en la tabla 4.

En la pregunta cuatro “Cuándo mi pareja me valora, yo siento”, se encontraron las categorías felicidad, amor y bienestar, las cuales muestran la existencia de un estado afectivo positivo cuando la pareja se siente valorada. En particular, la categoría felicidad se define como una evaluación de carácter afectivo positivo acerca del estado personal en la relación. La categoría amor, se compone por percepciones de cariño, amor y afecto por la pareja cuando el individuo se percibe valorado. La tercera categoría nombrada bienestar, implica las percepciones que derivan de sentirse valorado y que se caracterizan por sentimientos de seguridad, tranquilidad y confianza. Los datos completos de la pregunta, categorías, definiciones y ejemplos se muestran en la tabla 5

En la pregunta cinco “Cuándo mi pareja me valora, yo pienso” se obtuvieron las categorías compromiso, amor y atención como las principales. La categoría compromiso habla de los pensamientos sobre que la valoración implica la estabilidad y el mantenimiento de la relación a largo plazo. En la categoría amor, se habla nuevamente del amor y cariño percibido en la relación cuando se es valorado. Finalmente, la categoría atención, muestra la percepción de comportamientos del compañero que reflejan interés, importancia y afecto. Los

datos completos de la pregunta, categorías, definiciones y ejemplos se muestran en la tabla 6.

La pregunta seis “Que hago cuando mi pareja me valora” se integró por cuatro categorías únicamente, en las cuales la primera categoría fue Equidad, que hace referencia a la reciprocidad en los comportamientos, lo invertido y lo recibido en la relación, la segunda categoría llamada romance habla de que cuando se percibe valoración se corresponde con demostraciones de afecto. La tercera categoría se nominó hedonismo, que es la actitud placentera caracterizada por sensaciones de felicidad, placer personal, ante la percepción de ser valorados. Finalmente, la cuarta categoría llamada agradecimiento, se caracterizó por la gratitud que mostraron los individuos producto de ser valorados por su pareja

Tabla 3.

Pregunta 2 ¿Qué cosas hace que se sienta valorado por su pareja?

Categoría	Definición	Ejemplos
Intimidad	Comportamientos y actitudes que reflejan cuidado y atención de la pareja.	“Que me preste atención y que me escuche”, “Estar atenta conmigo en todo momento”, “La atención y el trato que tiene para conmigo”.
Romance	Percepción de los comportamientos afectivos de la pareja.	“Miradas, sonrisas, mimos, afecto”, “Las demostraciones de afecto”, “Me habla, me consiente, es lindo, romántico, detallista “, “La forma de quererme”.
Apoyo	Comportamientos de la pareja que generan la sensación de tener un respaldo frente a situaciones cotidianas o de estrés.	“Su apoyo como pareja”, “Ayudando y apoyando en las decisiones “, “Me ayuda cuando tengo problemas”.
Utilitarismo	Comportamientos que conllevan un respaldo económico y brindan recursos materiales a la pareja.	“Cuando paga gastos que le corresponden”, “Me compra comida, bolsas, tenis “, “Detalles, nuestro aniversario hasta para ir a comer un elote (mínimo)”, “Cuando me da detalles”.
Validación	Percepción de las actitudes de aceptación y aprecio de la pareja a los comportamientos propios.	“Que reconozca habilidades mías, que sea empático conmigo”, “Su actitud positiva y su reconocimiento abierto a las acciones que realizo”, “Al tomar en cuenta mis opiniones”.

Tabla 4.

Pregunta 3 ¿Qué tan importante es sentirse valorado por su pareja?

Categoría	Definición	Ejemplos
Importante	Percepción global de importancia de la valoración en las relaciones románticas.	“Muy importante”, “Mucho”, “Demasiado”, “Es lo más importante en una relación para mí”, “Demasiado, ya que es la prioridad en una relación”.
Estabilidad	Percepción de un funcionamiento adecuado en la relación que permite continuar en ella.	“Es tan importante para mí, porque eso hace que nuestra relación se siga fortaleciendo”, “Mucho, me da confianza para seguir adelante”, “Mucho, porque así podemos ser una mejor pareja”.
Sentido de la relación	Evaluación de la valoración con fundamento para tener una relación de pareja.	“Es muy importante, es una buena base para toda relación”, “Muy importante, ya que de lo contrario no será posible una relación afectiva”, “Muy importante, ya que creo que es la base de una relación y más si es una relación estable”.
Equidad	Percepción de la equivalencia de recursos invertidos y recibidos dentro de la relación.	“Para mí es muy importante porque estoy recibiendo lo mismo que yo doy a cambio”, “Es muy importante porque de esta forma puedo notar que el amor o cariño es recíproco”, “Muy importante, sentirme valorado hace que también la valore y la quiera”.

Tabla 5.

Pregunta 4 Cuando mi pareja me valora, yo siento:

Categoría	Definición	Ejemplos
Felicidad	Evaluación de carácter afectivo positivo acerca del estado personal en la relación.	“Felicidad, cariño, amor”, “Bonito”, “Me siento contento, confiado, comprometido, alegre, feliz”.
Amor	Percepción de amor y cariño que se expresa o se recibe dentro de la relación.	“Que lo amo”, “Que realmente está sintiendo amor por toda mi persona”, “Que me ama y me emociona el saberlo”.
Bienestar	Percepción de tranquilidad y seguridad en la relación.	“Bienestar y seguridad”, “Que puedo estar más segura y en confianza”, “Tranquila, a gusto”, “Me hace sentir muy bien”.
Atención	Comportamientos que demuestran el afecto e interés del compañero.	“Que le importo, que se preocupa por mí”, “Cariño e importancia”, “Que realmente soy importante en su vida”.

(Continúa)

Satisfacción	Evaluación general de agrado y conformidad con su relación.	“Que las cosas fluyen bien entre nosotros, que hay buena comunicación, me es satisfactorio y me hace feliz saber que estamos contentos dentro de la relación”, “Que se preocupa y le intereso, siento que puedo dar más de mí, me siento feliz, en plenitud con él”, “Alegría, me siento bien conmigo misma y con la relación que llevamos”.
--------------	---	--

Tabla 6.

Pregunta 5 Cuando mi pareja me valora, yo pienso:

Categoría	Definición	Ejemplos
Compromiso	Percepción de estabilidad y mantenimiento de la relación a largo plazo.	“Nuestra relación puede durar aún más”, “Que en verdad me ama y estaremos juntos por mucho tiempo”, “En el crecimiento de la relación”, “Que todo marcha bien y que podremos mantener la relación por más tiempo”.
Amor	Percepción de amor y cariño que se expresa o se recibe dentro de la relación.	“Que me ama”, “Que mi novia realmente me ama”, “Que me ama mucho”.
Atención	Comportamientos que demuestran el afecto e interés del compañero.	“Que le importo”, “Que le importo, que no me hace menos como persona, que le intereso”, “Que se interesa por mí”.
Idealización	Percepción sublime de las cualidades de la pareja.	“Que soy afortunada en tenerlo”, “Es la mejor del mundo”, “Que es la persona más genial del mundo”, “Que estoy con una buena y gran persona”.
Equidad	Percepción de la equivalencia de recursos invertidos y recibidos dentro de la relación.	“Que es mutuo el amor y el respeto que tenemos el uno para el otro”, “Que tengo que valorarlo de igual manera”, “Que debo corresponderle de la misma manera”.
Satisfacción	Evaluación general de agrado y conformidad con su relación.	“Que soy el hombre más feliz del mundo y que lo tengo todo”, “Que nuestra relación es sana, bonita y que lo quiero”.
Validación	Percepción de las actitudes de aceptación y aprecio de la pareja a los comportamientos propios.	“Pues que esta padre que alguien vea todo lo bueno y bonito que tienes y te quiera por eso”, “Que le importo y me valora”.

Tabla 7.

Pregunta 6 ¿Qué hago cuando mi pareja me valora?

Categoría	Definición	Ejemplos
Equidad	Percepción de la equivalencia de recursos invertidos y recibidos dentro de la relación.	“La valoro igual que ella me valora”, “Le correspondo con las mismas acciones”, “Le demuestro lo mismo”.
Romance	Percepción de los comportamientos afectivos de la pareja.	“Soy detallista y hacemos actividades juntos y salimos a fiestas”, “La beso, le digo lo mucho que la amo”, “Estoy feliz, me siento bien, le hago cartas o detalles”.
Hedonismo	Actitud placentera ante la valoración de su compañero romántico.	“Estar feliz”, “Me siento bien”, “Mi autoestima sube mucho y me siento bien”.
Agradecimiento	Acto de gratitud cuando se es valorado por la pareja.	“Agradecer lo que hace para que me sienta así”, “Se lo agradezco”, “Le doy las gracias”.

Fase 1b Estudio exploratorio sobre la valoración percibida en la pareja con la técnica de redes semánticas

Pregunta de investigación

¿Cuáles son las definidoras principales de la valoración percibida de la pareja en hombres y mujeres adultos?

Objetivo general

- ✓ Obtener las principales definidoras de la valoración percibida en hombres y mujeres

Muestra

Participaron 120 personas voluntarias, para la técnica de redes semánticas naturales modificadas (Reyes-Lagunes, 1993), se pueden observar sus características sociodemográficas en la *Tabla 8*. Todos los participantes fueron obtenidos a través de un muestreo no probabilístico, por bola de nieve. Los criterios de inclusión fueron que haber estado en una relación de pareja no hace más de un año, los criterios de eliminación fueron que los participantes no contestaran la totalidad del instrumento.

Tabla 8.

Distribución de datos sociodemográficos de la muestra para hombres y mujeres con la técnica redes semánticas naturales modificadas

	Total (N= 120)	Hombres (n=46)	Mujeres (n=74)
Edad	18 a 70 años (M=29,34, DE = 12.86)	18 a 67 años (M=33.80, D.E.=13.97)	18 a 58 años (M=26.52, D.E.=11.32)
Tiene hijos			
Si	38 (31.6%)	20 (43.5%)	18 (24.3%)
No	77 (64.1%)	23 (50%)	54 (73%)
Valores perdidos	5 (4.1%)	3 (6.5%)	2 (2.7%)
Número de hijos			
1	9 (7,5 %)	4 (8.7%)	5 (6.8%)
2	14 (11.7 %)	7 (15.2%)	7 (9.5%)
3	13 (10.8 %)	7 (15.2%)	6 (8.1%)
4 o más	2 (1.6%)	2 (4.3%)	-
Valores perdidos	8 (6.6%)	6 (13%)	2 (2.7%)
Escolaridad			
Primaria	3 (2.5%)	3 (6.5%)	-

(Continua)

Secundaria	9 (7.5%)	3 (6.5%)	6 (8.1%)
Técnico	23 (19.2%)	6 (13%)	17 (23%)
Preparatoria	13 (10.8%)	8 (17.4%)	5 (6.8%)
Licenciatura	64 (53.3%)	22 (47.8%)	42 (56.8%)
Posgrado	7 (5.8%)	4 (8.7%)	3 (4.1%)
Valores perdidos	1 (0.8%)		1 (1.4%)
Estado civil			
Noviazgo	70(58.3%)	19 (41.3%)	51 (68.9%)
Casado	33 (27.5%)	17 (37%)	16 (21.6%)
Unión Libre	13 (10.8%)	9 (19.6%)	4 (5.4%)
Divorciado	1 (3.8%)	1 (2.2%)	-
Relación abierta	2 (1.6%)	-	2 (2.8)
Valores perdidos	1 (0.8)	-	1 (1.4%)
Tiempo de la relación 1 mes a 36 años (M=9.87, D. E.=11.52)			

Tipo de estudio

Exploratorio

Instrumento

Se utilizó la técnica que se usó de redes semánticas naturales modificadas (Reyes-Lagunes, 1993) para obtener el significado de valoración percibida de la pareja, para ello se diseñó un instrumento con un ejemplo de respuesta de dicha técnica para que pudieran contestar satisfactoriamente la técnica. (Ver en anexo 2). Para cada estímulo se solicitó a los participantes que organizaran mediante números a modo de jerarquía (1 para la definidora que más describía y 5 para la definidora que menormente describía) las definidoras tienen la finalidad de identificar como los individuos representan y organizan en orden de importancia las palabras que asocian con los estímulos.

Procedimiento

Se aplicó el instrumento en instituciones educativas, centros de trabajo, centros de reunión familiar, plazas comerciales y otros escenarios naturales de la ciudad de México. Se pedirá a las personas su participación voluntaria y se les explicarán las instrucciones a seguir. Así mismo se les hizo mención sobre la finalidad de la investigación y la naturaleza confidencial y anónima de sus datos.

Resultados

Una vez obtenida la información se procedió a obtener los valores requeridos por la técnica de redes semánticas naturales modificadas según el proceso sugerido por Reyes-Lagunes (1993):

Obtención del Peso semántico (PS) mediante la suma de los valores ponderados de la frecuencia de ocurrencia de cada palabra definidora, siendo los valores de ponderación del 1 al 10. Posteriormente se ordenaron las definiciones a través del PS de mayor a menor y se obtuvo el núcleo de la red (NR) mediante el uso de un gráfico de sedimentación, para finalmente calcular la distancia semántica cuantitativa (DSC) y tamaño de la red (TR).

La *tabla 9, figura 1*, muestra el núcleo de la red de definidoras correspondientes a la frase “Que mi pareja me valore es...” dónde se puede observar que la palabra con mayor peso semántico fue “importante” misma con la que se puede inferir que para la muestra de hombres y mujeres mexicanos es muy relevante percibirse valorados por su pareja, para el resto de definidoras se muestra un mayor número de definidoras cognoscitivas (confianza, necesario, comprensión), emocional (amor, bonito, felicidad) y conductual (respeto, apoyo, honestidad).

Tabla 9.

Principales definidoras de la frase: “Que mi pareja me valore es...”.

Definidora	PS	DS
Importancia / importante	460	100.00
Respetar	374	81.30
Amor	251	54.57
Bonito	153	33.26
Felicidad	150	32.61
Cariño	146	31.74
Confianza	146	31.74
Necesario	121	26.30
Agradable	114	24.78
Apoyo	113	24.57
Comprensión	98	21.30
Bueno	94	20.43
Satisfactorio	81	17.61
Honestidad	72	15.65
Esencial	70	15.22

Nota: PS= Peso semántico y DS= Distancia semántica

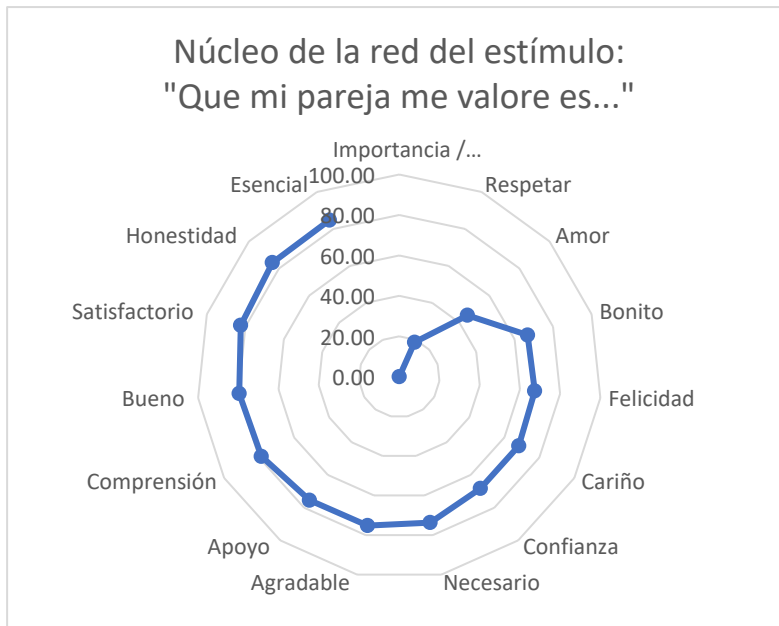


Figura 1. Representación gráfica de la distancia semántica cuantitativa de las definidoras la frase “que mi pareja me valore es...”.

La tabla 10, figura 2 muestra el núcleo de la red de definidoras de la frase “Ser feliz con mi pareja es...” correspondiente a la muestra total. Se observa que la palabra “amor” tuvo mayor puntuación considerando que para la muestra el amor es lo que más peso tenía para referirse a ser felices en su relación, los elementos cognoscitivos (importante, confianza, satisfacción, tranquilidad, bueno) y conductuales (apoyo, diversión, compartir, respeto, reír) tuvieron ligeramente más definidoras que la cuestión emocional, lo que implicaría que para las personas es más relevante percibir y hacer en sus relaciones románticas para notar que son felices.

Tabla 10.

Principales definidoras de la frase: “Ser feliz con mi pareja es...”.

Definidora	PS	DS
Amor	335	100.00
Importante	213	63.58
Confianza	150	44.78
Apoyo	125	37.31
Diversión	111	33.13
Satisfacción	109	32.54
Compartir	102	30.45
Alegres	100	29.85
Respeto	100	29.85
Reír	99	29.55
Disfrutar	86	25.67
Tranquilidad	86	25.67
Bueno	79	23.58

Nota: PS= Peso semántico y DS= Distancia semántica



Figura 2. Representación gráfica de la distancia semántica cuantitativa de las definidoras de la frase "ser feliz con mi pareja es..."

Finalmente, la *tabla 11, figura 3*, muestra el núcleo de la red de definidoras correspondientes a la frase "Que mi pareja no me valore es..." donde el mayor peso semántico se encontró en la palabra "triste" además de que las palabras que definen a este estímulo en su mayoría fueron de tipo cognoscitivas (frustración, decepción, desconfianza, malo, desinterés e incomprensión) muy detrás de estos los elementos emocionales (triste, feo, enojo, desagradable, desamor, molestia y celos) y por último los elementos conductuales (irrespetuoso, infidelidad y mentir). Todas las palabras hacen alusión a características negativas y a un matiz de disgusto a la posibilidad de sentir que sus parejas no las valoran.

Tabla 11.

Principales definidoras de la frase: "Que mi pareja no me valore es..."

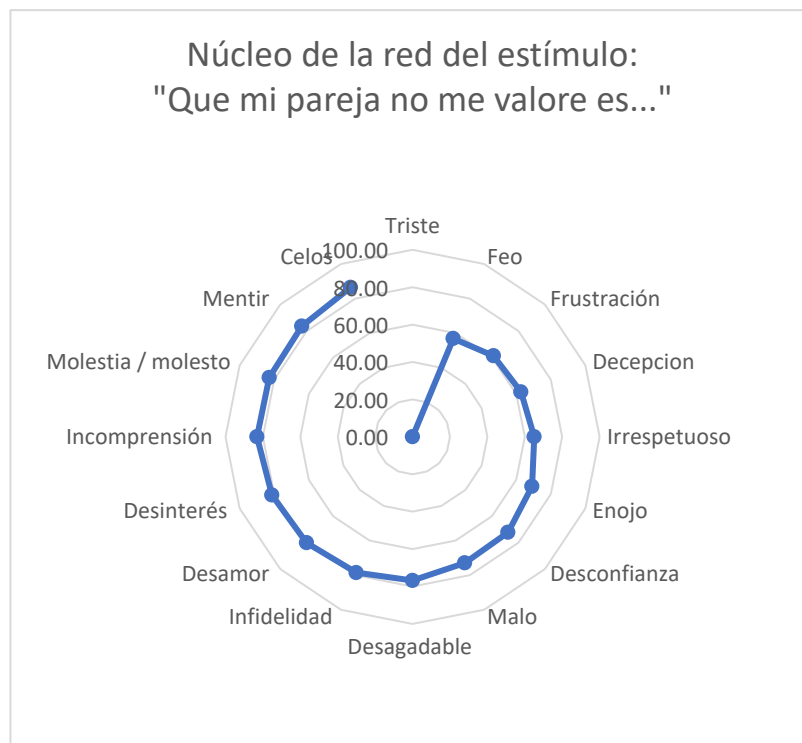
Definidora	PS	DS
Triste	392	100.00
Feo	169	43.11
Frustración	152	38.78

(Continúa)

Decepción	146	37.24
Irrespetuoso	137	34.95
Enojo	121	30.87
Desconfianza	109	27.81
Malo	106	27.04
Desagradable	91	23.21
Infidelidad	84	21.43
Desamor	78	19.90
Desinterés	73	18.62
Incomprensión	66	16.84
Molestia / molesto	67	17.09
Mentir	64	16.33
Celos	53	13.52

Nota: PS= Peso semántico y DS= Distancia semántica

Figura 3. Representación gráfica de la distancia semántica cuantitativa de las definidoras del estímulo "que mi pareja me valore es..."



**Fase 1c Creación y obtención de las propiedades
psicométricas de un instrumento culturalmente valido de la
valoración percibida en la pareja**

Pregunta de investigación

¿Cuáles son las dimensiones de la valoración percibida en adultos con una relación de pareja?

Objetivos específicos

- Obtener las propiedades psicométricas del instrumento de valoración percibida en adultos con una relación de pareja.

Definición de las variables

A partir de la fase previa (1a) de esta investigación, la definición obtenida de la valoración percibida de la pareja es la siguiente:

La valoración percibida es la evaluación de los pensamientos y comportamientos que una persona tiene respecto a su pareja en una relación. Esta evaluación se realiza principalmente en función de lo que la pareja proporciona dentro de la relación y es percibido como benéfico o dañino.

Muestra

Se utilizó un muestreo no probabilístico por bola de nieve de 385 personas voluntarias, mayores de edad, que actualmente se encontraban en una relación de pareja y que la *Tabla 12* muestra sus datos sociodemográficos completos.

Tabla 12.

Características sociodemográficas de la muestra

		Frecuencia y porcentaje
Sexo	Total	385 (100%)
	Hombres	171 (44.4%)
	Mujeres	214 (55.6%)
	<i>(Continúa)</i>	

Escolaridad	
Sin Estudios	5 (1.3%)
Primaria	9 (2.3%)
Tiene hijos Secundaria	48 (12.5%)
Carrera Técnica	70 (18.2%)
Bachillerato	48 (12.5%)
Licenciatura	185 (48.1%)
Posgrado	17 (4.4%)
Perdidos	2 (0.5%)
Ocupación	
Estudiantes	93 (24.26%)
Desempleados	4 (1.04%)
Ama de casa/hogar	43 (11.17%)
Trabajadores independientes	43 (11.17%)
Empleados	102 (26.49%)
Profesionistas	61 (15.84%)
Jubilados	4 (1.04%)
Perdidos	34 (8.8%)
Estatus de la relación	
Noviazgo	131 (34%)
Casado	131 (34%)
Divorciado	3 (0.8%)
Unión libre	102 (26.5%)
Relación abierta	6 (1.6%)
Respuestas Nulas	12 (3.1%)
Tiempo de la relación	
Rango, media y desviación	2 años a 48 años (M=9.91, D.E.=18.78)
Escolaridad de la pareja	
Sin Estudios	4 (1%)
Primaria	14 (3.6%)
Secundaria	46 (11.9%)
Carrera Técnica	52 (13.5%)
Bachillerato	82 (21.3%)
Licenciatura	166 (43.1%)
Posgrado	15 (3.9%)
Respuestas Nulas	6 (1.6%)
Ocupación de la pareja	
Estudiantes	68 (17.66%)
Desempleados	3 (0.78%)
Ama de casa/hogar	34 (8.83%)
Trabajadores independientes	33 (8.57%)
Empleados	137 (35.58%)
Profesionistas	69 (17.92%)
Jubilados	1 (0.26%)
Perdidos	40 (10.39%)

(Continua)

Si	188 (48.8%)
No	196 (50.9%)
Perdidos	1 (0.3%)
Número de hijos	
Rango, media y desviación	0 a 6 hijos (M= 1.02, D. E.= 1,23)

Tipo de estudio

Exploratorio.

Procedimiento

Se pidió la cooperación voluntaria a los participantes para responder el instrumento. Se les garantizó la confidencialidad de sus datos, así como se explicó que estos solos fueron utilizados con fines estadísticos y científicos. Finalmente, al terminar la aplicación se les agradeció por su cooperación.

Resultados

Para obtener los resultados se siguieron los lineamientos propuestos por Reyes-Lagunes y Gacía-y-Barragan (1998), a partir de las pruebas de sesgo, análisis de frecuencia, discriminación de reactivos para grupos extremos (Con la prueba *t* de Student para muestras independientes) y la correlación producto-momento de Pearson correspondiente a cada reactivo con el total observando aquellas correlaciones mayores a .4. Los 69 reactivos iniciales propuestos cumplieron los requerimientos para ser considerados en el análisis final de los datos, se incluyeron en un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal (*Varimax*). Con lo cual se obtuvo la validez de constructo.

De los 69 reactivos, solo 50 reactivos cumplieron con los requerimientos del análisis factorial exploratorio, se eliminaron 27 reactivos debido a que presentaban un peso factorial mayor a .4 en más de un factor. La solución factorial final se conformó por 23 reactivos, agrupados en 3 factores: percepción de mantenimiento, percepción de validación y percepción de apoyo, que explican el 63.67% de la varianza total. El análisis de consistencia interna de Alfa de Cronbach para la escala total arrojó un valor de .946. Los datos psicométricos completos se muestran en la tabla 13.

Tabla 13.

Datos psicométricos de la Escala Valoración Percibida de la Pareja

Reactivos	Factores			Total
	1	2	3	
59. Me abraza	.768	.282	.304	
60. Salimos a pasear	.752	.206	.165	
35. Sea cariñoso conmigo	.736	.244	.198	
32. Me da detalles	.714	.237	.068	
64. Me demuestra afecto	.705	.323	.322	
58. Me dedica tiempo	.691	.336	.375	
38. Me besa	.685	.187	.300	
67. Es atento conmigo	.676	.380	.321	
46. Estamos juntos	.675	.142	.350	
69. Pida mi opinión para tomar decisiones	.628	.261	.233	
40. Este conmigo en todo momento	.619	.209	.376	
55. Somos equitativos (damos lo mismo) en la relación	.591	.245	.358	
26. Reconoce lo que hago bien	.565	.363	.301	
02. Me pone atención	.284	.774	.205	
03. Me acepta	.238	.753	.285	
05. Confié en mí	.197	.720	.165	
06. Me comprende	.396	.689	.200	
01. Piensa en mí bienestar	.210	.653	.295	
17. Toma en cuenta mi opinión	.370	.517	.338	
56. Está conmigo en momentos difíciles	.304	.242	.758	
57. Yo también lo valoro de la misma forma	.386	.208	.737	
19. Me apoya en momentos difíciles	.254	.360	.677	
21. Él (ella) es buena persona	.294	.353	.644	
Nº de reactivos por factor	13	6	4	23
Varianza explicada	53.061	6.435	4.176	63.672
Varianza acumulada	53.061	59.496	63.672	
Alfa de Cronbach	.946	.874	.854	.958
KMO				.966

Definición de los factores

Estrategias de mantenimiento: Percepción de los comportamientos que las personas notan de sus parejas dirigidos a mantener la relación, involucrando romanticismo, expresión de afecto, compañía y trato equitativo.

Empatía y reconocimiento: Percepción de las actitudes de reconocimiento de la pareja a los comportamientos propios.

Apoyo: Percepción de comportamientos de la pareja que generan la sensación de tener un respaldo frente a situaciones cotidianas o de estrés.

Discusión

Los objetivos de este estudio fueron la exploración del constructo de la valoración percibida mediante dos técnicas de recolección de datos y la identificación de sus dimensiones a partir de un instrumento de medición. Los resultados exploratorios arrojaron evidencia acerca de la naturaleza primordialmente cognoscitiva de la valoración percibida, mientras que el estudio factorial exploratorio mostró una estructura de tres dimensiones (percepción de mantenimiento, percepción de validación y percepción de apoyo) a partir de los cuales es posible medir este constructo.

Con respecto a la primera fase del exploratorio correspondiente a la técnica de preguntas abiertas, los resultados obtenidos muestran que la valoración percibida está compuesta de dimensiones principalmente cognoscitivas (p. ej., compromiso, idealización), seguidas de dimensiones conductuales (p. ej. compañía, atención) y dimensiones emocionales (p. ej. felicidad, amor, cariño).

Las dimensiones encontradas en la valoración percibida a partir de los resultados de preguntas abiertas coinciden con las hipótesis de Fisher, Cox, Bennett y Gravric (2008) sobre los elementos que se incluyen en el valor de la pareja. Estos autores plantean que las personas miran las características de sus parejas de manera global siendo consideradas como valiosas aquellas que permiten el inicio y el mantenimiento de una relación. En esta técnica se encontró que para los individuos es importante que sus parejas realicen comportamientos benéficos y tengan pensamientos positivos de la relación para percibirse valorados.

Los indicadores de la dimensión cognoscitiva en el análisis de contenido referían a juicios positivos de los actos de la pareja, en referencia al actuar correcto de la pareja, como lo menciona Hurtarte, Sánchez-Aragón y Díaz-Loving (2014) las creencias que los individuos tienen acerca de cómo debe ser el mundo y en específico como deben ser tratados en pareja, determina la percepción de satisfacción dentro del vínculo.

Cuando se les preguntó a las personas por los momentos específicos en los que se sentían valorados por sus parejas, se concluyó que las personas se sentían valoradas a través del apoyo de tipo emocional o conductual de parte de su pareja, cuando les dedicaban tiempo y su pareja expresaba libremente sus sentimientos, les reconocían lo que hacían bien, los respetaban y eran empáticos. Este hallazgo puede explicarse según las investigaciones de Buss y Barnes (1986) y Buss (1989) en las que se menciona que las personas suelen preferir los aspectos positivos en sus parejas lo cual podría extenderse también a las percepciones sobre su comportamiento a partir de las cuales se sienten valorados. Un resultado destacado en esta pregunta fue la frase “todo el tiempo” o “en todo momento” reportada por una gran cantidad de los participantes lo cual sugiere que la valoración percibida es una condición

necesaria para que la pareja se mantenga (Fisher, Cox, Bennett & Gravric, 2008).

Un resultado adicional en las preguntas abiertas fue el averiguar las cosas que hacen sentir valoradas a las personas. Las personas reportaron que la atención que perciben de su pareja, los recursos económicos invertidos en función de expresar cariño o cubrir necesidades, el apoyo en momentos difíciles o de respaldo, la preocupación que notan de sus parejas por ellos formaba parte esencial para sentirse valorados. Gordon y Chen, (2016) en sus investigaciones ofrecen una explicación cuando mencionan que las personas perciben mayor satisfacción cuando se sienten comprendidos y apoyados por su compañero romántico. Por otro lado (Trivers, 1972 en Campbell, 1972) en la teoría de la inversión parental menciona que algunos recursos (energía física, recursos emocionales y de cuidado) pueden intervenir en las relaciones para fomentar agrado de forma que los recursos invertidos sean percibidos como igualmente proporcionados.

Para las personas era muy importante ser valorados, lo reportaron como una forma para tener seguridad de continuar con la relación a futuro, igualdad de condiciones en la pareja y la confianza para dar lo mismo a su pareja, lo reportaron como la base de la relación, estos resultados concuerdan con los estudios de la discrepancia del valor de la pareja realizados por Sidelinger y Booth-Butterfield (2007), donde mencionan la relevancia para las personas al percibir igualdad dentro de sus relaciones y la seguridad que eso proporciona a las relaciones de pareja. De manera similar Coombs (1966) menciona que existe mayor satisfacción cuando hay conformidad en el valor que se da y se recibe en la diada.

Las personas reportaban sentir “felicidad”, “amor” y “bonito” cuando eran valoradas por su pareja, se sentían atendidas e importantes y la satisfacción dentro de la relación como para sí mismo era alta. Los resultados se pueden comparar con lo mencionado por Bale (2013) cuando refiere que la parte más afectada cuando existen evaluaciones propias y la de los otros es la autoestima, ya que a partir de las evaluaciones que reciba de los vínculos cercanos, como la pareja, puede modificar su propio valor y tener consecuencias negativas o positivas de sí mismo.

Cuando las personas eran valoradas pensaban que existía un compromiso mayor por parte de su pareja, pensaban que eran importantes, mantenían pensamientos positivos de su compañero romántico, se sentían satisfechos y pensaban en valorar a su pareja. Arriaga, Reed, Goodfriend y Agnew (2006) en su investigación recalcan la necesidad que tienen los individuos de percibir compromiso de parte de sus compañeros románticos, se puede inferir que por medio de la valoración percibida las personas pueden percibir cuando existe algún grado de compromiso e intentan responder de la misma forma.

Las personas que se percibían valoradas actuaban de dos maneras: a) agradecían la valoración que recibían y daban la misma valoración a sus parejas (P. ej. ser románticos y dar detalles o demostrar afecto, valorar también a la pareja) y b) Reportaban un sentimiento de bienestar y aumento de su autoestima. La valoración percibida, puede ser un proceso en el que las personas reconocen a su pareja como valioso e intentan responder de la misma forma para conservar un valor elevado también.

En lo que respecta a la técnica exploratoria de redes semánticas naturales modificadas (Reyes-Lagunes, 1993) en los análisis de los núcleos de la red, se encontró que la mayoría de las definidoras eran en primer lugar cognoscitivas, en segundo lugar, definidoras emocionales y finalmente conductuales, esta jerarquía fue constante en el estímulo positivo (que mi pareja me valore) y en el estímulo negativo (que mi pareja no me valore).

En el estímulo “que mi pareja me valore”, un hallazgo a recalcar fue la primera definidora “importante”, resultado que es parecido a la primera técnica de recolección, con la pregunta “qué tan importante era ser valorado por la pareja romántica” la consistencia en ambos resultados muestra que la percepción de sentirse valorado es un aspecto fundamental en la relación de pareja como lo sugieren hallazgos anteriores (Coombs, 1966).

De manera general, en las definidoras del estímulo “que mi pareja me valore es” se puede apreciar la presencia de algunos valores (respeto, honestidad, apoyo) en conjunto con emociones y pensamientos positivos hacia la pareja, según Bradbury y Fincham (1990 en Arriaga, Reed, Goodfriend & Agnew, 2006) la confluencia de evaluaciones positivas acerca del otro son necesarias para tener una percepción del compromiso y la seguridad que se tiene en la relación, es necesario que los elementos que componen esta evaluación compartan también una valencia positiva o negativa que permita percibirlos como una evaluación global. La valoración percibida parece seguir esta misma lógica ya que los elementos que la componen comparten una misma valencia positiva y son evaluados como una sola percepción global.

En lo que se refiere a las primeras definidoras de la parte negativa de la valoración, se encontró una relación entre las palabras que referían a una emoción y las palabras que denotaban pensamientos, es decir, cada que se presentaba alguna definidora emocional, se presentaba una cognoscitiva, esto se puede explicar según los hallazgos de Forgas (2012) que menciona que la creación de creencias suele estar influida a partir de los estados emocionales en el momento que se construye, esto implica que las personas crearon las cogniciones a partir de un estado emocional negativo que les generó no ser valorados por su pareja, otra explicación la ofrece Hurtarte, Sánchez-Aragón y Díaz Loving (2014) acerca de las creencias culturales que afectan la forma de actuar de un individuo en una relación de pareja y como se debe desarrollar una relación de pareja.

En síntesis, en los hallazgos de las técnicas exploratorias se encontraron algunas similitudes como lo son la relevancia que parece tener el “ser valorado” al identificarse como “muy importante”, los indicadores de la dimensión cognoscitiva tuvieron una presencia similar en ambas técnicas, es decir, las personas al hablar de valoración percibida evocaban pensamientos, generalmente positivos, como elementos asociados a la condición de valorar y posiblemente al contexto cultural en donde se estudia. Este hallazgo, puede estar asociado a patrones culturales, como lo explican Kimble, Hirt, Díaz-Loving, Hosch, Lucker y Zárate (2002) quienes sugieren que para los integrantes de sociedades colectivistas como México es importante ser evaluados de manera positiva en sus vínculos cercanos, por lo tanto, al estudiar la valoración percibida se encontraron evaluaciones mayormente positivas al respecto de las opiniones de la pareja.

Como resultado de la recolección de datos con las técnicas exploratorias, se procedió a realizar un análisis factorial exploratorio. Los resultados muestran adecuadas propiedades psicométricas y un instrumento culturalmente sensible para la población.

Algunas investigaciones acerca de la medición del valor de la pareja (Buss & Shackelford, 1997; Fisher, Cox, Bennett & Gravric, 2008; Gordon & Chen, 2016; Sidelinger & Booth-Butterfield, 2007; Pelham & Swann, 1989), sugieren realizar instrumentos que tengan como objetivo la percepción que tienen los individuos acerca del valor que sus parejas románticas les dan.

En la literatura se ha sugerido que las escalas de valoración integren medidas acordes a la complejidad del fenómeno (Fisher, Cox, Bennett & Gravric, 2008). En respuesta la escala de la Valoración Percibida mostró una composición de tres factores que refieren las situaciones, momentos, sentimientos en que las personas perciben que son valorados por su pareja, la estructura de factores que refieren a la percepción se debe a que la valoración percibida puede ser considerada como una macropercepción, por lo que sus componentes se esperaría que fueran puramente perceptuales (Holmes, 1981 en Arriaga, Reed, Goodfriend & Agnew, 2006).

El primer factor nombrado percepción de mantenimiento habla acerca de los comportamientos que las personas perciben de sus parejas dirigidos a mantener la relación, este factor incluye la percepción de comportamientos como besos, abrazos, salir a pasear, detalles, etc. Díaz-Loving (2010 en Díaz-Loving, & Rivera-Aragón, 2010) menciona que las parejas pasan por procesos o momentos en los que pueden sentir mayor estabilidad en la relación, como lo explica en la teoría del ciclo acercamiento-alejamiento en la etapa de mantenimiento se permea la relación de romanticismo y pasión (besos, abrazos, demostración de afecto, detalles, etc.) e intimidad (compañía, atención, equidad, reconocimiento). La escala de la Valoración Percibida en su primer factor refiere a las conductas percibidas en la pareja que Díaz-Loving

menciona como parte de la etapa de mantenimiento y que podrían dar indicadores a las personas acerca de la intención de su pareja por continuar dentro de la relación de pareja y los comportamientos que realiza para lograrlo. Por otro lado, Arriaga, Reed, Goodfriend y Agnew (2006) en una investigación longitudinal concluyeron que percibir a la pareja romántica comprometida y evaluar esta percepción como recíproca influía de manera positiva en la relación, de modo que la percepción de las conductas de mantenimiento y no el mantenimiento en sí es lo que parece dar seguridad del compromiso desde una perspectiva individual.

Nowak y Danel (2014) en su investigación del valor de la pareja sostienen la importancia de que las personas perciban que su pareja les otorga un valor alto mismo que se refleje a través de actitudes de inclusión en la toma de decisiones y la vida cotidiana. El segundo factor de la escala llamado percepción de validación incluye reactivos que hablan acerca de la atención, aceptación, confianza, comprensión y la toma de perspectiva de la pareja, con ello este factor intenta medir aquellas percepciones en donde los individuos se notan reconocidos y aprobados por su pareja.

Gordon y Chen (2016) a lo largo de varios estudios probaron la hipótesis de que percibir que la pareja se esfuerza por entender los pensamientos, sentimientos y puntos de vista de su compañero romántico afectan de manera positiva en la satisfacción de la diada y contribuye a la percepción de ser más felices en la relación. El factor percepción de validación contribuye con reactivos que muestran aceptación y comprensión lo que podría proporcionar indicadores asociados a la satisfacción y la felicidad en la pareja.

El último factor llamado percepción de apoyo que contiene reactivos como “está conmigo en momentos difíciles”, “me apoya en momentos difíciles” hace referencia a los comportamientos percibidos relacionados a recibir apoyo o respaldo del compañero romántico ante las dificultades. Según la teoría bio-psico-socio-cultural de Díaz-Loving (2010, en Díaz-Loving, & Rivera-Aragón, 2010) los valores culturales y los comportamientos deseados socialmente permean las relaciones de pareja, dentro del contexto mexicano alguien es denominado como “buena persona” cuando entre muchas cosas brinda apoyo a sus seres cercanos y en particular su pareja.

A partir de los resultados de este estudio se propone la siguiente definición operacional: la valoración percibida es la percepción de los comportamientos de la pareja dirigidos a promover el mantenimiento de la relación, la validación de la pareja y el apoyo en momentos difíciles. Tanto esta definición como la escala desarrollada en este estudio se utilizarán en el estudio posterior que asocia la valoración percibida, la empatía y la infidelidad.

Capítulo 5 *influencia de la valoración percibida de la pareja y la empatía en la infidelidad*

Justificación

La literatura anglosajona sólo refiere la forma individual del valor de la pareja, sin incluir la percepción de como el individuo opina que tanto es valorado por su pareja (Eastwick & Hunt, 2014). Existen variables que pueden considerarse favorecedoras para la relación de pareja en conjunto con la valoración en la relación. Los estudios sobre la empatía han mostrado que si la pareja trata de entender los pensamientos y sentimientos del otro entonces probablemente existirá mayor satisfacción y bienestar en la relación (Valdivieso, 2015). La infidelidad, forma parte de comportamientos socialmente indeseables en las relaciones de pareja y suele ser producto del desgaste y el conflicto (Romero, Rivera & Díaz-Loving, 2007). La existencia de infidelidad en las relaciones ha sido estudiada ampliamente (Phillips, 2010), sin embargo, es necesario seguir investigando su relación con variables asociadas a como los individuos perciben el funcionamiento de la relación y la convivencia que existe entre los miembros de la diada. La valoración percibida y la empatía al ser elementos positivos de las relaciones de pareja pueden promover comportamientos adaptativos que ayuden al establecimiento de relaciones sanas y comportamientos benéficos, por ello el presente estudio se propone investigar cómo la valoración percibida en la pareja y la empatía pueden influir ante la infidelidad.

Pregunta de investigación

¿Cómo influye la valoración percibida de la pareja y la empatía en la infidelidad en hombres y mujeres adultos?

Objetivo general

Conocer la influencia de la valoración percibida de la pareja y la empatía en la infidelidad en hombres y mujeres adultos.

Hipótesis

Valoración percibida e infidelidad

1. Ho. No hay relación entre la valoración percibida de la pareja y la infidelidad en hombres y mujeres adultos.

Hi. Hay relación entre la valoración percibida de la pareja y la infidelidad en hombres y mujeres adultos.

Empatía e infidelidad

2. Ho. No hay relación entre la empatía y la infidelidad en hombres y mujeres adultos.

Hi. Hay relación entre la empatía y la infidelidad en hombres y mujeres adultos.

Definición de las variables

Valoración de la pareja:

Definición conceptual: La valoración percibida es la percepción de los comportamientos de la pareja dirigidos a promover el mantenimiento de la relación, la validación de la pareja y el apoyo en momentos difíciles.

Definición operacional: Puntajes obtenidos en la Escala de la Valoración Percibida de la pareja.

Empatía:

Definición conceptual: "Ser capaz de entender los estados mentales y afectivos de otra persona y le permite al individuo no solo comunicarse e interactuar en formas efectivas y placenteras sino también predecir sus acciones, intenciones y sentimientos" (Singer & Lamm, 200 en Sánchez-Aragón & Martínez-Pérez, 2016 pp. 20).

Definición operacional: Puntajes obtenidos en la Escala de Empatía Romántica (Sánchez-Aragón & Martínez-Pérez, 2016).

Infidelidad:

Definición conceptual: Transgresión de un compromiso, implícito o explícito, íntimo y propio de los miembros de la pareja (Romero, Rivera & Díaz-Loving, 2010).

Definición operacional: Puntajes obtenidos en la Subescala de Conducta Infiel (Romero, Rivera & Díaz-Loving, 2007).

Muestra

Se utilizó un muestreo no probabilístico por bola de nieve de 385 personas voluntarias, mayores de edad que actualmente se encontraban en una relación de pareja. Las características sociodemográficas pueden observarse en la tabla 14.

Tabla 14.

Características sociodemográficas de la muestra

	Total (N= 385)	Hombres (n=171)	Mujeres (n=214)
Edad	18 a 70 años (M=29,34, DE = 12.86)	18 a 72 años (M=33.61, D.E.=12.72)	18 a 67 años (M=33.10, D.E.=11.72)
Tiene hijos			
Si	188 (48.8%)	75 (43.9%)	113 (52.8%)
No	197 (51.2%)	96 (56.2%)	101 (47.2%)
Número de hijos			
1	52 (13.5%)	19 (11.1%)	33 (15.4%)
2	85 (22.07%)	34 (19.9%)	51 (23.8%)
3	40 (10.3%)	17 (9.9%)	23 (10.7%)
4 o más	11 (2.8%)	5 (2.9%)	6 (2.8%)
Valores perdidos	1 (0.25%)	1 (0.6%)	-
Escolaridad			
Sin estudios	5 (1.3%)	6 (3.5%)	1 (0.5%)
Primaria	9 (2.3%)	5 (2.9%)	4 (1.9%)
Secundaria	48 (12.5%)	17 (9.9%)	31 (14.5%)
Técnico	70 (18.2%)	17 (9.9%)	31 (14.5%)
Preparatoria	48 (12.5%)	32 (18.7)	38 (17.8%)
Licenciatura	185 (48.1%)	84 (49.1)	101 (47.2%)
Posgrado	17 (4.4%)	9 (5.3%)	8 (3.7%)
Valores perdidos	1 (0.25%)	1 (0.6%)	-
Estado civil			
Noviazgo	131 (34%)	62 (36.3%)	69 (32.2%)
Casado	131 (34%)	59 (34.5%)	72 (33.6%)
Unión Libre	3 (0.8%)	40 (23.4%)	62 (29 %)
Divorciado	102 (26.5%)	1 (0.6%)	2 (0.9%)
Relación abierta	6 (1.6%)	2 (1.2%)	4 (1.9%)
Valores perdidos	12 (3.1%)	7 (4.1%)	5 (2.3%)
Tiempo de la relación	Rango, media y desviación 2 años a 48 años (M=9.91, D.E.=18.78)		

Tipo de estudio

Correlacional multivariado

Instrumentos

Valoración percibida en la pareja

Escala de Valoración Percibida en la Pareja (EVPP) (Escala elaborada para esta investigación Estudio 1 fase 3) evalúa las percepciones de las personas respecto al valor que les da su compañero romántico en una relación de pareja. Consta de 23 reactivos tipo Likert con 5 opciones de respuesta que va del 1 (nunca) al 5 (siempre). Está conformada de 3 factores: mantenimiento, y apoyo. Explica el 63.67% de la varianza en el análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal (varimax). Tiene una confiabilidad por consistencia interna, con un alfa de Cronbach total de .958.

Empatía.

Escala de Empatía Romántica (EER) (Sánchez-Aragón & Martínez-Pérez, 2016) evalúa través de autoinforme la capacidad cognitiva y emocional de ponerse en el lugar de la pareja romántica. Consta de 39 reactivos tipo Likert con 5 opciones de respuesta que van de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). Está conformada de 4 factores: toma de perspectiva, empatía cognoscitiva de las emociones, perturbación propia, y compasión empática. Explica el 40.35% de la varianza en el análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal. Tiene una confiabilidad por consistencia interna, con un alfa de Cronbach total de .90.

Infidelidad:

Subescala de conducta infiel (SCI) (Romero, Rivera-Aragón & Díaz-Loving, 2007), evalúa aquellas conductas que denotan un acto o deseo de infidelidad. Consta de 50 reactivos tipo Likert, con cinco opciones de respuesta que van de siempre a nunca. Los cuatro factores que la componen son: infidelidad sexual; deseo de infidelidad emocional; deseo de infidelidad sexual e infidelidad emocional. La escala presenta validez de constructo y explicó el 70.16% de la varianza en el análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal. Tiene una confiabilidad por consistencia interna, con un alfa de Cronbach total de .984.

Procedimiento

La aplicación se llevó a cabo en lugares públicos de la Ciudad de México y Área Metropolitana, solicitando la colaboración voluntaria y anónima de los participantes. Cada uno de los participantes fue informado de manera general sobre el propósito de la investigación. A todos los participantes se les explicó

las instrucciones y se les pidió que contestaran la batería de instrumentos en su totalidad, fueron avisados de que la información proporcionada sería utilizada únicamente con fines estadísticos y de investigación, considerando además la muestra total y nunca casos individuales para la interpretación de los resultados. A terminar, se les agradeció su participación.

Resultados

En los análisis de correlación producto momento de Pearson, se tomó en cuenta cada una de las escalas considerando todos los factores que las componían, los datos fueron analizados con el paquete estadístico SPSS 21.

De manera general en la tabla 15 se pueden observar que la valoración percibida y la empatía se correlacionan negativamente con todos los factores de infidelidad.

Valoración percibida e infidelidad

De manera particular para los factores de valoración percibida e infidelidad los resultados mostraron que el primer factor de la escala de valoración percibida llamado percepción de mantenimiento tuvo relaciones negativas significativas con tres factores de infidelidad (infidelidad sexual, deseo de infidelidad emocional y deseo de infidelidad sexual). Para el segundo factor percepción de validación mostraron correlaciones negativas y significativas con todos los factores de infidelidad (infidelidad sexual, deseo de infidelidad emocional, deseo de infidelidad sexual e infidelidad emocional). Para el caso del factor percepción de apoyo se correlacionó de manera negativa con todos los factores de infidelidad (infidelidad sexual, deseo de infidelidad emocional, deseo de infidelidad sexual e infidelidad emocional). Las correlaciones se observan de leves a moderadas y se destaca una correlación ligeramente mayor en el factor deseo de infidelidad emocional con los factores de valoración percibida (percepción de mantenimiento, percepción de validación y percepción de apoyo).

Empatía e Infidelidad

Para el primer factor de la escala de empatía romántica llamado toma de perspectiva las correlaciones fueron negativas para todos los factores de infidelidad (infidelidad sexual, deseo de infidelidad emocional, deseo de infidelidad sexual e infidelidad emocional). Se observa una correlación más alta en el factor deseo de infidelidad emocional. En el segundo factor empatía cognoscitiva de las emociones se correlacionó de manera negativa para todos los factores de infidelidad (infidelidad sexual, deseo de infidelidad emocional,

deseo de infidelidad sexual e infidelidad emocional). Específicamente se observan dos correlaciones más altas para los factores de infidelidad sexual e infidelidad emocional. El factor perturbación propia tuvo una correlación con todos factores de infidelidad (infidelidad sexual, deseo de infidelidad emocional, deseo de infidelidad sexual e infidelidad emocional). La correlación más alta se encontró con el factor de deseo de infidelidad emocional. Por último, el factor compasión empática se correlaciono negativamente con todos los factores de infidelidad, pero su correlación más alta fue con infidelidad sexual.

Tabla 15. Correlaciones entre los factores de valoración percibida, empatía e infidelidad

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	M	DE
1.- Percepción de mantenimiento (EVPP)	1	,725**	,742**	-,102*	-,198**	-,151**	-.078	,396**	,274**	,343**	.055	3.94	.871
2.- Percepción de validación (EVPP)	,725**	1	,707**	-,115*	-,174**	-,152**	-,116*	,384**	,261**	,379**	.033	4.11	.794
3.- Percepción de apoyo (EVPP)	,742**	,707**	1	-,174**	-,219**	-,188**	-,142**	,374**	,325**	,439**	,121*	4.29	.830
4.- Infidelidad Sexual (SCI)	-,102*	-,115*	-,174**	1	,842**	,813**	,823**	-,176**	-,241**	-,159**	-,211**	1.35	.698
5.- Deseo de infidelidad emocional (SCI)	-,198**	-,174**	-,219**	,842**	1	,860**	,767**	-,188**	-,195**	-,172**	-,155**	1.62	.785
6.- Deseo de infidelidad sexual (SCI)	-,151**	-,152**	-,188**	,813**	,860**	1	,624**	-,167**	-,183**	-,165**	-,157**	1.53	.869
7.- Infidelidad emocional (SCI)	-.078	-,116*	-,142**	,823**	,767**	,624**	1	-,168**	-,213**	-,136**	-,181**	1.41	.679
8.- Toma de perspectiva (EER)	,396**	,384**	,374**	-,176**	-,188**	-,167**	-,168**	1	,747**	,725**	-.097	3.99	.819
9.- Empatía Cognoscitiva de las emociones (EER)	,274**	,261**	,325**	-,241**	-,195**	-,183**	-,213**	,747**	1	,729**	-.025	4.19	.798
10.- Perturbación propia (EER)	,343**	,379**	,439**	-,159**	-,172**	-,165**	-,136**	,725**	,729**	1	.049	4.08	.840
11.- Compasión empática (EER)	.055	.033	,121*	-,211**	-,155**	-,157**	-,181**	-.097	-.025	.049	1	3.57	.817

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

A continuación, se realizaron análisis de regresión múltiple paso por paso, para conocer la capacidad de predicción de los factores de la valoración percibida y la empatía en los factores de infidelidad.

En el primer análisis se tuvo como variable dependiente al factor *infidelidad sexual*. El primer paso de la regresión incluyó en la ecuación al factor *empatía cognoscitiva de las emociones* como predictor, explicando el 5% de la varianza, $F(1, 346) = 19,106, P < .001$. En el segundo paso se incluyó en la ecuación al factor *compasión empática* como predictor, explicando el 9.3% de la varianza, observándose un incremento en $R^2 = .046, F_{incrementada}(1, 345) = 17,745, P < .001$.

Tabla 16.

Resumen de análisis de regresión paso a paso para los predictores de infidelidad sexual

Variables	B	EE	β	Intervalo de confianza	
				Mínimo	Máximo
1er paso					
Empatía cognoscitiva de las emociones	-.200	.046	-.229	-.290	-.110
2do paso					
Compasión empática	-.183	.044	-.215	-.269	-.098

Nota: $R^2 = .052$ para el paso 1 ($P < .001$); $R^2 = .099$ para el paso 2 ($P < .001$).

Para el segundo modelo de regresión se tuvo como variable dependiente al factor *deseo de infidelidad emocional*. El primer paso de la regresión incluyó en la ecuación al factor *percepción de apoyo* como predictor, explicando el 5.1% de la varianza, $F(1, 348) = 18,780, P < .001$. En el segundo paso se incluyó en la ecuación el factor *compasión empática* como predictor, explicando el 6.3% de la varianza, observándose un incremento en $R^2 = .017, F_{incrementada}(1, 347) = 12,746, P < .001$. En el tercer paso, se incluyó en la ecuación el factor *toma de perspectiva* como predictor, explicando el 7.7% de la varianza, observándose un incremento en $R^2 = .017, F_{incrementada}(1, 346) = 10,743, P < .001$.

Tabla 17.

Resumen de análisis de regresión paso a paso para los predictores de deseo de infidelidad emocional.

Variables	B	EE	β	Intervalo de confianza	
				Mínimo	Máximo
1er paso					
Percepción de apoyo	-.220	.051	-.226	-.319	-.120
2do paso					
Compasión empática	-.126	.050	-.132	-.224	-.028
3er paso					
Toma de perspectiva	-.135	.054	-.143	-.241	-.030

Nota: $R^2 = .051$ para el paso 1 ($P < .001$); $R^2 = .068$ para el paso 2 ($P < .001$); $R^2 = .085$ para el paso 3 ($P < .001$).

Respecto al tercer modelo, se tuvo como variable dependiente al factor *deseo de infidelidad sexual*. El primer paso de la regresión incluyó en la ecuación al factor *percepción de apoyo* como predictor, explicando el 4% de la varianza, $F(1, 353) = 14,596, P < .001$. En el segundo paso se incluyó en la ecuación el factor *compasión empática* como predictor, explicando el 5.8% de la varianza, observándose un incremento en $R^2 = .019, F_{incrementada}(1, 352) = 10,880, P < .001$. En el tercer paso, se incluyó en la ecuación el factor *empatía cognoscitiva de las emociones* como predictor, explicando el 7.2% de la varianza, observándose un incremento en $R^2 = .014, F_{incrementada}(1, 351) = 9,061, P < .001$.

Tabla 18.

Resumen de análisis de regresión paso a paso para los predictores de deseo de infidelidad sexual.

Variables	B	EE	β	Intervalo de confianza	
				Mínimo	Máximo
1er paso					
Percepción de apoyo	-.211	.055	-.199	-.320	-.102
2do paso					
Compasión empática	-.145	.055	-.137	-.254	-.037
3er paso					
Empatía cognoscitiva de las emociones	-.135	.059	-.124	-.252	-.018

Nota: $R^2 = .040$ para el paso 1 ($P < .001$); $R^2 = .058$ para el paso 2 ($P < .001$); $R^2 = .072$ para el paso 3 ($P < .001$).

Finalmente, el cuarto modelo tuvo como variable dependiente al factor *infidelidad emocional*. El primer paso de la regresión incluyó en la ecuación al factor *empatía cognoscitiva de las emociones* como predictor, explicando el 3.5% de la varianza, $F(1, 352) = 13,656, P < .001$. En el segundo paso se incluyó en la ecuación al factor *compasión empática* como predictor, explicando el 6.9% de la varianza, observándose un incremento en $R^2 = .037, F_{incrementada}(1, 351) = 14,071, P < .001$.

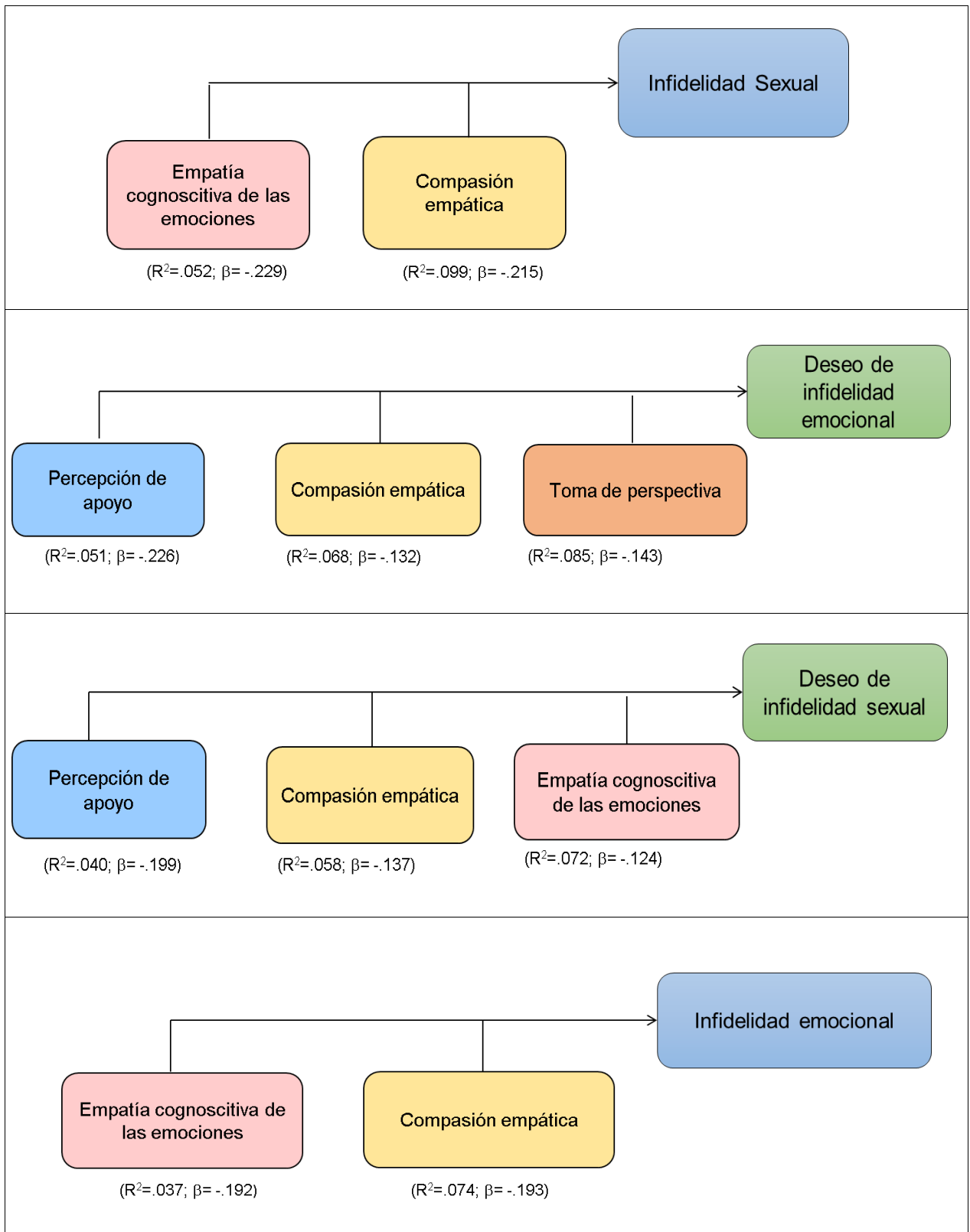
Tabla 19

Resumen de análisis de regresión paso a paso para los predictores de infidelidad emocional

Variables	B	EE	β	Intervalo de confianza	
				Mínimo	Máximo
1er paso					
Empatía cognoscitiva de las emociones	-.162	.044	-.193	-.249	-.076
2do paso					
Compasión empática	-.158	.042	-.192	-.241	-.075

Nota: $R^2 = .037$ para el paso 1 ($P < .001$); $R^2 = .074$ para el paso 2 ($P < .001$).

Modelos de regresión de infidelidad.



Discusión

El objetivo de este estudio fue conocer la influencia de la valoración percibida de la pareja y la empatía en la infidelidad en hombres y mujeres adultos. Los resultados de este estudio muestran de manera general una influencia negativa significativa de la valoración percibida de la pareja y la empatía para cada uno de los factores de la infidelidad. Estos hallazgos se pueden explicar a través de la investigación de Sidelinger y Booth-Butterfield, (2007) que menciona que, si los miembros de la pareja se valoran mutuamente, se propician comportamientos positivos dirigidos al mantenimiento de la relación, mientras que cuando estos elementos de valoración mutua no existen es posible la presencia de comportamientos negativos como la infidelidad. En el caso de la empatía se sabe que las parejas empáticas al tomar una perspectiva en la que intentan comprender los sentimientos y actos del otro llevan a cabo comportamientos acordes a la evitación del conflicto y la estabilidad en la relación (Sánchez-Aragón & Martínez-Pérez, 2016). Por lo tanto, una persona altamente empática podría intentar evitar conflictos al no mantener una relación extrapareja o un acto aislado de infidelidad.

Los resultados del estudio de correlaciones mostraron que la valoración percibida se relaciona negativamente respecto a los factores de infidelidad. En específico el factor percepción de apoyo de la valoración percibida con deseo de infidelidad emocional mostro la correlación más elevada entre todos los factores de valoración e infidelidad. Estos hallazgos muestran que las personas que se perciben respaldadas por su pareja ante eventos difíciles o en la cotidianidad, podrían tener menos deseos de buscar una experiencia emocional con una persona que no sea su pareja romántica. El apoyo se puede entender también como una necesidad dentro de las relaciones románticas, según el estudio de Valdez, et al. (2013) la ausencia de satisfacción de necesidades dentro de la relación puede ser una causa de infidelidad emocional. Por ello, las personas que tienen satisfecha su necesidad de apoyo son menos propensas a ser infieles emocionalmente.

En el caso de las correlaciones entre la empatía y la infidelidad se muestra que todos los factores de la empatía en la pareja se relacionan negativamente con los factores de la infidelidad. Estos resultados apoyan lo encontrado en los estudios de Gordon y Chen (2016) quienes mencionan que una pareja en donde sus miembros son empáticos tiende a promover comportamientos saludables que intra e interpersonales, de modo que las parejas empáticas podrían atenuar el riesgo de una infidelidad.

En cuanto a los resultados en los análisis de regresión, se encontró que la empatía y la valoración percibida predicen en conjunto negativamente a la infidelidad.

Los factores empatía cognoscitiva de las emociones y compasión empática, son predictores negativos de infidelidad sexual e infidelidad emocional. Esto implica que, si en las relaciones de pareja existe una comprensión de la perspectiva del otro y la capacidad para percibir sus emociones, es probable que no se presente infidelidad sexual o emocional. Sánchez-Aragón y Martínez-Pérez (2016) mostraron que el factor empatía cognoscitiva de las emociones es una unión entre lo cognoscitivo y lo emocional sobre lo que acontece con la pareja interna o externamente, para poder entender sus sentimientos. A diferencia de ese factor, la compasión empática es un estado de preocupación que eventualmente puede desembocar en una conducta de ayuda a la pareja. Dicho de otra forma, los factores empatía cognoscitiva de las emociones y compasión empática tendrán los tres componentes, pensamiento, emoción y conducta empática con la pareja, que puede evitar generar una conducta infiel. De acuerdo con (Aguilera, 2009) la compasión empática ha mostrado relación con algunas estrategias de negociación, así pues, cuando las personas entienden lo que les sucede a sus parejas existe una probabilidad mayor de elegir conductas adecuadas para resolver y acordar a favor de la relación, lo que disminuye la probabilidad de presentar conductas que trasgredan el vínculo emocional.

En el caso del deseo de infidelidad emocional los predictores negativos fueron, la percepción de apoyo, la compasión empática y la toma de perspectiva, esto implica que cuando los individuos perciben la ayuda de sus parejas ante momentos difíciles, pueden experimentar sensibilidad respecto a su pareja y tiene la habilidad para tomar la perspectiva de su compañero ante los eventos entonces hay una menor probabilidad de desear ser infiel emocionalmente. De acuerdo con lo encontrado con Gordon y Chen (2016) percibir a una pareja como comprensiva promueve la salud de la relación y forma parte de los elementos importantes de la interacción, razones que podrían propiciar que no se transgreda el vínculo amoroso, de manera similar los hallazgos de Solares, Benavides, Peña y Ortiz (2011) dieron evidencia de la relación positiva del apoyo percibido y el buen funcionamiento de la pareja. Cuando se percibe el apoyo del compañero romántico existe también el deseo de cuidar y mantener positivamente la relación. Ambos hallazgos permiten sugerir que, al percibir apoyo, tener compasión de lo que la pareja siente y comprender de manera imaginativa las consecuencias de actos no benéficos, las personas en relaciones de pareja tienden en menor medida a desear vincularse románticamente con otra persona.

Por último, en lo que respecta al deseo de infidelidad sexual, la percepción de apoyo, compasión empática y la empatía cognoscitiva de las emociones fueron predictores negativos. El deseo de infidelidad sexual es la intención de cometer un acto de infidelidad física, por lo que puede considerarse el precursor del acto sexual en sí (Romero, Rivera & Díaz-Loving, 2007), las personas que perciben apoyo de sus parejas, que sienten compasión de los sentimientos de

sus compañeros románticos y que tienen la capacidad de comprender las emociones de su pareja, probablemente intentarían evitar acercamientos sexuales que puedan llegar a afectar emocionalmente a la pareja. Cuando las personas tienen la capacidad para comprender que ciertos eventos negativos pueden afectar las emociones de la pareja tienden a proteger a su pareja de estos eventos, procurando evitar cometer o propiciar estos eventos negativos (Guzmán & Trabuco, 2014). Como se mencionó en el caso del deseo de infidelidad emocional la percepción de apoyo se asocia con comportamientos dirigidos al bienestar de la relación y a la evitación de conductas que puedan dañarla (Solares, Benavides, Peña & Ortiz, 2011)

Referencias

- Aguilera, V. M. I. (2009). Comprensión empática y estilos de negociación en la relación de pareja. *Revista Internacional de Psicología*, 10 (2), 1-14.
- Angulo-Martínez, C., Conde-Forero, I. C., Huertas-Bonilla, E., & Ruiz-Garzón, M. Y. (2016). Percepciones, acciones y claves del amor sólido en parejas de las diversas etapas de la adultez. *Revista Psicoespacios*, 10 (16), 154-173.
- Arriaga, X. B., Reed, J. T., Goodfriend, W. & Agnew, C. R. (2006). Relationship perceptions and persistence: Do fluctuations in perceived partner commitment undermine dating relationships? *Journal of Personality and Social Psychology*, 91 (6), 1045-1065.
- Back, D.M., Penke, L., Schmukle, C., S. & Asendorpf, B., J. (2011). Knowing your own mate value: sex-specific personality effects on the accuracy of expected mate choices. *Psychological Science*, 22 (8), 984-989.
- Bale, C. (2013). Self-perceived attractiveness, romantic desirability and self-esteem: A mating sociometer perspective. *Evolutionary Psychology*, 11 (1), 68-84.
- Bello, S. R., Brandau-Brown, F. E., Zhang, S. & Ragsdale, D. (2010). Verbal and nonverbal methods for expressing appreciation in friendships and romantic relationships: A cross-cultural comparison. *International Journal of Intercultural Relations*, 34 (2010), 294-302.
- Buss, D. M. (1985). Human mate selection. *American Scientist*, 73 (1), 47–51.
- Buss, D. M. (1988). The evolution of human intrasexual competition: Tactics of mate attraction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54 (4), 616–628.
- Buss, D. M., & Shackelford, T. K. (1997). From vigilance to violence: Mate retention tactics in married couples. *Journal of Personality and Social Psychology*, 72 (2), 346–361.
- Buss, D. M., & Shackelford, T. K. (1997). Susceptibility to Infidelity in the First Year of Marriage. *Journal of research in personality*, 31 (1), 193–221.
- Buss, M. D. & Barnes, M. (1986). Preferences in human mate selection. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50 (3), 559-570.

- Brase, G. L. & Guy, E. C. (2004). The demographics of mate value and self-esteem. *Personality and Individual Differences*, 36 (2004), 471-484.
- Canto, O. J. M., Moreno, J. P., Perles, N. F. & San Martín, G. J. (2012). El papel de la cultura del honor, del sexismo y de los celos en la respuesta a la infidelidad de la pareja. *Escritos de Psicología*, 5 (1), 9-16.
- Cienfuegos-Martínez, Y. I., Saldívar-Garduño, A., Díaz-Loving, R. & Avalos-Montoya, A. D. (2016). Individualismo y colectivismo: caracterización y diferencias entre dos localidades mexicanas. *Acta de Investigación Psicológica*, 6 (2016), 2534-2543.
- Coombs, H., R. (1966). Value consensus and partner satisfaction among dating couples. *Journal of marriage and family*, 28 (2), 166-173.
- Díaz-Guerrero, R. (1995). Una aproximación científica a la etnopsicología. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 27 (3), 359-389.
- Díaz-Loving, R. (2010). Una teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja. En Díaz-Loving, R & Rivera-Aragón, S. [Ed] (2010) *Antología psicosocial de la pareja. Clásicos y contemporáneos*, (pp. 13-33). México, Porrúa.
- Eastiwick, W., P. & Hunt, L., L. (2014). Relational mate value: Consensus and uniqueness in romantic evaluations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 106 (5), 728-751.
- Edlund, J. E. & Sagarin, B. J. (2014) The Mate Value Scale. *Personality and Individual Differences*, 64 (1), 72-77
- Eisenberg, N. & Straye, J. (1992). *La empatía y su desarrollo*. Cambridge University Press. Ed. Bilbao: Desclee de Brouwer.
- Ely, A. E. (2014). *Communication responses to romantic jealousy and perceived mate value in relationships: Challenging evolutionary perspectives associated with jealousy communication*. Thesis dissertation for master degree, University of Texas: United States.
- Espinoza, R. A. V., Correa, Romero, F. E. & García, B. L. F. (2014). Percepción social de la infidelidad y estilos de amor en la pareja. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19 (1), 135-147.
- Fernández, A. M., Muñoz-Reyes, J. A., Dufey, M., Buccioni, G., & Cid, V. (2015). Adaptación del cuestionario de componentes del valor de pareja

- al contexto chileno. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 40 (2), 94-102.
- Fernández-Pinto, I., López-Pérez, B. & Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Anales de Psicología*, 24 (2), 284-298.
- Fisher, E. H. (1992) *Anatomía del amor. Historia natural de la monogamia, el adulterio y el divorcio*. España. Ed. Anagrama.
- Fisher, M., Cox, A., Bennett, S., Gravric, D. (2008). Components of self-perceived mate value. *Journal of Social, Evolutionary, and Cultural Psychology*, 2 (4), 156-168.
- Goodwin, R., Marshall, T., Fülöp, M., Adonou, J., Spiewak, S., Neto, F., Plaza, S. H. (2012) Mate value and self-esteem: evidence from eight cultural groups. *PLoS ONE*, 7 (4), 1-6.
- Gordon, A. M. & Chen, S. (2016). Do you get where I'm coming from?: perceived understanding buffers against the negative impact of conflict on relationship satisfaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 110 (2), 239-260
- Guzmán G., M. & Trabucco Ch., C. (2014). Estilos de apego y empatía diádica en relaciones de pareja en adultos emergentes. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XXIII (1), 61-69.
- Hurtarte, C. A., Sánchez-Aragón, R. & Díaz-Loving, R. (2014). Efectos de la cultura sobre las estrategias de mantenimiento y satisfacción marital. *Acta de Investigación Psicológica*, 4 (2), 1572-1584.
- Kimble, C., Hirt, E., Díaz-Loving, R., Hosch, H., Lucker, W. G. & Zárate, M. (2002). *Psicología social de las Américas*. Pearson: México.
- Kirsner, B. R., Figueredo, A. J., & Jacobs, W. J. (2003). Self, friends and lovers: structural relations among Beck Depression Inventory scores and perceived mate values. *Journal of Affective Disorders*, 75 (2003), 131-148.
- Miner, J. E., Shackelford, K. T. & Starratt, G. V. (2008). Mate value of romantic partners predicts men's partner-directed verbal insults. *Personality and Individual Differences*, 46 (2009), 135-139.
- Nowak, N. & Danel, D. (2014). Mate value asymmetry and relationship satisfaction in female opinion. *Journal of sex & marital therapy*, 40 (5), 425-433.

- Padilla, G. N. & Díaz-Loving, R. (2012). El impacto de la cultura y la familia en la elección de pareja: diferencias entre hombres y mujeres. *Psicología Iberoamericana*, 20 (1), 9-17.
- Pelham, W. B. & Swann, B. W. (1989). From self-conceptions to self-worth: on the sources and structure of global self-esteem. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57 (4), 672-680.
- Pérez, A. G., Estrada, C. S. & Pacheco, Q. L. V. (2007). Iguales y diferentes: Análisis cualitativo de las vivencias de hombres y mujeres sobre su relación de pareja. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, XIII (2), 169-192.
- Phillips, A., (2010). Indignation or insecurity: The influence of mate value on distress in response to infidelity. *Evolutionary Psychology*, 8 (4), 736-750.
- Reyes L., I. (1993). "Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos". *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 9 (1), 81-97.
- Ripoll-Núñez, K. J. (2011) Atribuciones sobre la pareja: su papel como variable mediadora entre el apego y la satisfacción marital en parejas heterosexuales. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29 (1), 47-61.
- Rivera, S., Díaz-Loving, R., Villanueva, G., & Montero, N. (2011). El conflicto como predictor de la infidelidad. *Acta de investigación psicológica*, 1 (2), 298-315.
- Romero, P. A. (2007). *Infidelidad: conceptualización, correlatos y predictores*. Tesis inédita de doctorado. UNAM: México.
- Romero, A., Cruz, C. y Díaz-Loving, R. (2008). Propuesta de un Modelo Bio-Psico-Socio-Cultural de Infidelidad Sexual y Emocional en Hombres y Mujeres. *Psicología Iberoamericana*, 16 (2) 14-21.
- Romero, P., A., Rivera-Aragón, S. & Díaz-Loving, R. (2007). Desarrollo del inventario multidimensional de infidelidad. *RIDEP*, 23 (1) ,121-147.
- Sánchez, A. R. & Cruz, M. L. M (2008). *La psicología mexicana en el ámbito de las relaciones amorosas*. En Díaz-Loving, R. [Ed] (2008). *Etnopsicología mexicana, siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz-Guerrero*. (pp. 160-179). México, Trillas.

- Sánchez-Aragón, R., & Martínez-Pérez, M. (2016). Empatía en el contexto romántico: diseño y validación de una medida. *Universitas Psychologica*, 15 (1), 19-28.
- Sidelinger, R. J. & Booth-Butterfield, M. (2007). Mate value discrepancy as predictor of forgiveness and jealousy in romantic relationships. *Communication Quarterly*, 55 (2), 187-202.
- Sidelinger, R. J. & Booth-Butterfield, M. (2009). Starting off on the wrong foot: An analysis of mate value, commitment and partner “baggage” in romantic relationships. *Human Communication*, 12 (4), 403-419.
- Trivers, R. (1972). *Parental investment and sexual selection*. En Campbell, B. [Ed]. (1972). *Sexual selection and the descent of man 1871-197*, (pp. 136-179). Chicago, Aldine Publishing Company.
- Valdez, M. J. L., González, C. B., Maya, M. M. U., Aguilar, M. Y. P., González, A. L. F. N. I. & Torres, M. M. A. (2013). Las causas que llevan a una infidelidad: Un análisis por sexo. *Acta de Investigación Psicológica*, 3 (3), 1271-1280.
- Valdivieso, R., A. (2015). *Efectos de la comunicación, no verbal, la empatía y las estrategias de regulación emocional en la satisfacción con la pareja romántica*. Tesis de Licenciatura. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Yáñez, C. K. & Rocha S. T. E. (2014). Experiencias y significados de la infidelidad femenina. *Psicología Iberoamericana*, 22 (2), 25-35.

Anexos

Anexo 1

Universidad Nacional Autónoma de México

A continuación, se le presenta una serie de preguntas que forman parte de una investigación para conocer cómo convive con su pareja. Le pedimos que lea con atención y responda con lo primero que se le venga a la mente. Toda la información que nos proporcione será utilizada únicamente con fines estadísticos y será tratada de manera **confidencial y anónima**.

Está de acuerdo con responder la información que se le pide: SI () NO ()

Sexo: H__ M__ Tiene Pareja: Si () No ()

Tipo de relación: () Soltero () Casado () Divorciado () Unión Libre

Otro (Especifique):_____

Escolaridad: () Primaria () Secundaria () Bachillerato () Carrera Técnica

() Profesional () Posgrado () Sin estudios

Edad: _____ años Tiempo de la relación: _____ años _____ meses

Tiene hijos: Si () No () ¿Cuántos? _____

Edad de su pareja: _____ años

Escolaridad de la pareja: () Primaria () Secundaria () Bachillerato () Carrera Técnica () Profesional () Posgrado () Sin estudios

Se siente valorado por su pareja: Si () No ()

¿En qué momento(s) se siente valorado por su pareja?

¿Qué cosas hace que se perciba valorado por su pareja?

¿Qué tan importante es para usted sentirse valorado por su pareja?

Cuando mi pareja me valora, yo siento:

Cuando mi pareja me valora, yo pienso:

¿Qué hago cuando mi pareja me valora?

¿Qué tanto se siente valorado(a) por su pareja?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Nada					Mucho				

Anexo 3

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de psicología



A continuación, se le presenta una serie de preguntas que forman parte de una investigación para conocer cómo convive con su pareja. Le pedimos que lea con atención y responda con lo primero que se le venga a la mente. Toda la información que nos proporcione será utilizada únicamente con fines estadísticos y será tratada de manera **confidencial y anónima**.

Está de acuerdo con responder la información que se le pide de manera voluntaria y anónima: SI () NO ()

Edad ____ Sexo: Hombre () Mujer ()

Escolaridad (actual):

Sin estudios () Primaria () Secundaria () Bachillerato ()

Carrera Técnica () Licenciatura () Posgrado ()

Ocupación: _____

Tiene Pareja: Si () No ()

Tipo de relación: Soltero () Casado () Divorciado () Unión Libre ()

Otro (Especifique): _____

Tiempo de la relación: ____ años ____ meses

Edad de su pareja: ____ años

Escolaridad de la pareja:

Sin estudios () Primaria () Secundaria () Bachillerato ()

Carrera Técnica () Licenciatura () Posgrado ()

Ocupación de su pareja: _____

Tienen hijos: Si () No () ¿Cuántos? _____

A continuación, se presentan unas afirmaciones que las personas usan para describir lo que hacen en su relación. Por favor lea cuidadosamente cada afirmación y marque la opción que mejor describa su relación.

Que mi pareja me valore implica que...

		SIEMPRE (5)				
		LA MAYORIA DE LAS VECES (4)				
		NI SIEMPRE, NI NUNCA (3)				
		A VECES (2)				
		NUNCA (1)				
1.	Tome en cuenta mi opinión	1	2	3	4	5
2.	Este conmigo en todo momento	1	2	3	4	5
3.	Pida mi opinión para tomar decisiones	1	2	3	4	5
4.	Me respete	1	2	3	4	5
5.	Me ame	1	2	3	4	5
6.	Me haga feliz	1	2	3	4	5
7.	Sea cariñoso(a) conmigo	1	2	3	4	5
8.	Confíe en mí	1	2	3	4	5
9.	Necesito que lo haga	1	2	3	4	5
10.	Piense en mi bienestar	1	2	3	4	5
11.	Me apoye	1	2	3	4	5
12.	Me comprenda	1	2	3	4	5
13.	Me satisface	1	2	3	4	5
14.	Es esencial para mí	1	2	3	4	5
15.	Se preocupa por mí	1	2	3	4	5
16.	Me comprende	1	2	3	4	5
17.	Me dedica tiempo	1	2	3	4	5
18.	Estamos juntos	1	2	3	4	5
19.	Me apoya con mis problemas	1	2	3	4	5
20.	Me demuestra afecto	1	2	3	4	5
21.	Me apoya	1	2	3	4	5
22.	Me apoya en momentos difíciles	1	2	3	4	5
23.	Es recíproco(a) conmigo	1	2	3	4	5
24.	Me demuestra su amor	1	2	3	4	5
25.	Me da detalles	1	2	3	4	5
26.	Me compra cosas	1	2	3	4	5
27.	Respeto lo que hago	1	2	3	4	5
28.	Convivimos	1	2	3	4	5
29.	Me abraza	1	2	3	4	5
30.	Me besa	1	2	3	4	5
31.	Me pone atención	1	2	3	4	5
32.	Recuerda lo que digo	1	2	3	4	5
33.	Está conmigo en momentos difíciles	1	2	3	4	5
34.	Salimos a pasear	1	2	3	4	5

Que mi pareja me valore implica que...

		SIEMPRE (5)				
		LA MAYORIA DE LAS VECES (4)				
		NI SIEMPRE, NI NUNCA (3)				
		A VECES (2)				
		NUNCA (1)				
35.	Me pregunta como estoy	1	2	3	4	5
36.	Habla bien de mí	1	2	3	4	5
37.	Está pendiente de mi	1	2	3	4	5
38.	Piensa en mí bienestar	1	2	3	4	5
39.	Reconoce lo que hago bien	1	2	3	4	5
40.	Aprecia lo que hago por él(ella)	1	2	3	4	5
41.	Me escucha	1	2	3	4	5
42.	Es atento(a) conmigo	1	2	3	4	5
43.	Es romántico(a)	1	2	3	4	5
44.	Es detallista	1	2	3	4	5
45.	Que es empático(a) (se pone en mis zapatos)	1	2	3	4	5
46.	Me siento confiado(a)	1	2	3	4	5
47.	Me hace feliz	1	2	3	4	5
48.	Estamos contentos en la relación	1	2	3	4	5
49.	La relación va durar más tiempo	1	2	3	4	5
50.	Me apoya económicamente	1	2	3	4	5
51.	Él (ella) es una buena pareja	1	2	3	4	5
52.	Él (ella) es una buena persona	1	2	3	4	5
53.	Me puedo quedar con él (ella)	1	2	3	4	5
54.	Somos equitativos (damos lo mismo) en la relación	1	2	3	4	5
55.	Yo también la (lo) valoro de la misma forma	1	2	3	4	5
56.	Hacemos actividades juntos	1	2	3	4	5
57.	Disfruto de la relación	1	2	3	4	5
58.	Debo agradecerle	1	2	3	4	5
59.	Nuestra relación se fortalece	1	2	3	4	5
60.	Mi autoestima suba	1	2	3	4	5
61.	Es necesario para la relación	1	2	3	4	5
62.	Es la base para la relación	1	2	3	4	5
63.	Le demuestre mi cariño también	1	2	3	4	5
64.	Sienta amor por mi pareja	1	2	3	4	5
65.	Soy importante para él (ella)	1	2	3	4	5
66.	Me cuida	1	2	3	4	5
67.	Me quiere	1	2	3	4	5
68.	Somos una buena pareja	1	2	3	4	5
69.	Me acepta	1	2	3	4	5
70.	Quiere estar conmigo	1	2	3	4	5

INSTRUCCIONES: A continuación, encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para describir su relación de pareja. Marque con una X la frecuencia de cada una de ellas. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas las afirmaciones.

DURANTE MI RELACIÓN ACTUAL:

	SIEMPRE (5)				
	FRECUENTEMENTE (4)				
	ALGUNAS VECES (3)				
	RARA VEZ (2)				
	NUNCA (1)				
1. He besado en la boca a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
2. He abrazado apasionadamente a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
3. He coqueteado con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
4. Me he involucrado sentimental y sexualmente con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
5. Me he involucrado emocionalmente y sexualmente en otra relación romántica.	1	2	3	4	5
6. Me he involucrado físicamente en otra relación romántica.	1	2	3	4	5
7. He realizado con otra(s) persona(s) actividades que anteriormente solo realizaba con mi pareja.	1	2	3	4	5
8. He tenido otra(s) pareja(s) amorosa(s).	1	2	3	4	5
9. Me he relacionado afectivamente con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
10. Me he relacionado sentimentalmente con otra(s) persona(s).	1	2	3	4	5
11. Me he involucrado románticamente con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
12. He amado a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
13. Me he enamorado de otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
14. He pensado en relacionarme con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
15. He pensado en otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
16. Me he interesado en otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
17. He tenido relaciones sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
18. He tenido contacto sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
19. He tenido hijos con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
20. He tenido relaciones extramaritales.	1	2	3	4	5
21. He tenido varias parejas a la vez.	1	2	3	4	5
22. He buscado nuevas experiencias con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
23. He deseado tener una aventura.	1	2	3	4	5
24. He acariciado a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
25. Le he sido infiel a mi pareja.	1	2	3	4	5
26. He acariciado románticamente a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
27. He deseado a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5

28. He deseado besar a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
29. He deseado abrazar apasionadamente a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
30. He deseado tener otra(s) pareja(s) amorosa.	1	2	3	4	5
31. He deseado relacionarme afectivamente con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
32. He deseado tener relaciones sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja	1	2	3	4	5
33. He deseado tener contacto sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
34. He deseado tener relaciones extramaritales.	1	2	3	4	5
35. He tenido fantasías sexuales otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
36. He cumplido mis fantasías sexuales con otra(s) persona(s) que no son mi pareja.	1	2	3	4	5
37. He deseado cumplir mis fantasías sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
38. He buscado placer sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
39. He tenido aventuras amorosas.	1	2	3	4	5
40. He buscado nuevas experiencias sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
41. Me he sentido atraído(a) por otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
42. He buscado ser atractivo(a) para otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
43. He deseado sexualmente a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
44. He tenido momentos pasionales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
45. He deseado tener momentos pasionales con otra(s) persona(s) además.	1	2	3	4	5
46. He traicionado a mi pareja con otra(s) persona(s).	1	2	3	4	5
47. He engañado a mi pareja con otra(s) persona(s).	1	2	3	4	5
48. He tenido sexo con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
49. He deseado tener sexo con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
50. He hecho cosas con otra(s) persona(s) que siento que traicionan mi relación	1	2	3	4	5

INSTRUCCIONES. A continuación, se presenta otros enunciados relacionados con la forma en la que las personas se involucran con las experiencias y emociones de sus parejas. Por favor, **marque con una X** su grado de acuerdo con dichos enunciados.

	Totalmente de Acuerdo				5
	Acuerdo			4	
	Ni de Acuerdo ni Desacuerdo		3		
	Desacuerdo		2		
	Totalmente en Desacuerdo		1		
1. Me pone nervioso (a) si mi pareja se lastima.	1	2	3	4	5
2. Trato de NO prestar atención a las emociones de mi pareja.	1	2	3	4	5
3. Sé cuándo mi pareja está enojada.	1	2	3	4	5
4. Soy indiferente a los problemas de mi pareja.	1	2	3	4	5
5. Me doy cuenta cuando mi pareja "anda sentimental".	1	2	3	4	5
6. Es irrelevante para mí el estado emocional de mi pareja.	1	2	3	4	5
7. Trato de imaginarme a mí mismo (a) en los zapatos de mi pareja cuando así se requiere.	1	2	3	4	5
8. En general, tomo en cuenta los sentimientos de mi pareja.	1	2	3	4	5
9. Trato de pensar como mi pareja con el fin de ser más sensible a lo que le pasa.	1	2	3	4	5
10. Me da pesar el ver sufrir a mi pareja.	1	2	3	4	5
11. Percibo cuando alguien no le simpatiza a mi pareja.	1	2	3	4	5
12. En un desacuerdo con mi pareja, trato de ver las cosas desde su punto de vista.	1	2	3	4	5
13. A veces intento entender mejor a mi pareja imaginando cómo ve las cosas desde su perspectiva.	1	2	3	4	5
14. Yo sufro si veo que mi pareja no está feliz.	1	2	3	4	5
15. Soy el último en enterarme sobre cómo se siente mi pareja.	1	2	3	4	5
16. Me disgusta que ofendan a mi pareja.	1	2	3	4	5
17. Me angustia tener una situación de emergencia donde mi pareja esté involucrada.	1	2	3	4	5
18. Percibo sencillamente los cambios emocionales de mi pareja.	1	2	3	4	5
19. Creo que todas las cuestiones se pueden ver desde dos perspectivas e intento considerar ambas.	1	2	3	4	5
20. Me inquieta ver a mi pareja lastimada.	1	2	3	4	5
21. Siento cuando algo anda mal con mi pareja, aunque ella no me lo diga.	1	2	3	4	5
22. No me siento mal si veo llorar a mi pareja.	1	2	3	4	5
23. Distingo claramente cuando mi pareja se siente triste.	1	2	3	4	5
24. Cuando veo que se aprovechan de mi pareja, siento necesidad de protegerle.	1	2	3	4	5

Durante mi relación actual he sido infiel_____ veces.

Durante mi relación actual mi pareja ha sido infiel_____ veces.

¿Has vivido alguna experiencia de infidelidad?

SI___ NO___

Si la respuesta anterior fue si, ¿Quién fue el miembro infiel?

YO___ MI PAREJA___ AMBOS___

¿Qué tanto se siente valorado por su pareja?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

¡Por su participación muchas gracias!